



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE EDUCACIÓN BÁSICA
MODALIDAD PRESENCIAL

**Informe final del Trabajo de Integración Curricular previo a la
obtención del título de Licenciado en Ciencias de la Educación
Básica**

TEMA:

**ANÁLISIS LINGÜÍSTICO-CONCEPTUAL DEL CHULLA QUITEÑO
Y LA CHOLA PINGANILLA Y EL APORTE A LA EDUCACIÓN
CULTURAL ECUATORIANA**

AUTORA: Lizeth Alexandra Cunalata Iza

TUTORA: Dra. Marina Zenaida Castro Solórzano, Mg.

AMBATO – ECUADOR

2023

**APROBACIÓN DE LA TUTORA DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN
CURRICULAR**

Yo, **Dra. Marina Zenaida Castro Solórzano, Mg.** con cédula de ciudadanía: **1802740934** en calidad de tutora del Trabajo de Integración Curricular, sobre el tema: **“ANÁLISIS LINGÜÍSTICO-CONCEPTUAL DEL CHULLA QUITAÑO Y LA CHOLA PINGANILLA Y EL APORTE A LA EDUCACIÓN CULTURAL ECUATORIANA”** desarrollado por la estudiante **Lizeth Alexandra Cunalata Iza**, considero que dicho informe investigativo reúne los requisitos técnicos, científicos y reglamentarios, por lo cual, autorizo la presentación del mismo ante el organismo pertinente, para su evaluación por parte de la Comisión calificadora designada por el Honorable Consejo Directivo.

Dra. Marina Zenaida Castro Solórzano, Mg.

C.C. 1802740934

TUTORA DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

AUTORÍA DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

Las ideas, opiniones y comentarios especificados en este informe, son de exclusiva responsabilidad de la autora como resultado de la investigación, con el tema: **“ANÁLISIS LINGÜÍSTICO-CONCEPTUAL DEL CHULLA QUITEÑO Y LA CHOLA PINGANILLA Y EL APORTE A LA EDUCACIÓN CULTURAL ECUATORIANA”**, quien, basada en los estudios realizados durante la carrera, revisión bibliográfica y análisis de contenido, ha llegado a las conclusiones y recomendaciones descritas en la investigación.



Lizeth Alexandra Cunalata Iza

C.C. 1850576602

AUTORA

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO

Los miembros del Tribunal Calificador del informe del Trabajo de Integración Curricular, sobre el tema: “**ANÁLISIS LINGÜÍSTICO-CONCEPTUAL DEL CHULLA QUITEÑO Y LA CHOLA PINGANILLA Y EL APORTE A LA EDUCACIÓN CULTURAL ECUATORIANA**”, presentado por la señorita **Lizeth Alexandra Cunalata Iza**, estudiante de la Carrera de Educación Básica. Una vez revisada la investigación, se **APRUEBA**, en razón de que cumple con los principios básicos, técnicos, científicos y reglamentarios.

Por lo tanto, se autoriza la presentación ante los organismos pertinentes. Para constancia firman:

TRIBUNAL CALIFICADOR

Dra. Judith del Carmen Núñez Ramírez, Mg.

C.C.1801997139

Miembro de comisión calificadora

Dra. Jeanneth Caroline Galarza Galarza, Mg.

C.C. 1802890176

Miembro de comisión calificadora

DEDICATORIA

A mis padres Mariana y Rafael, quienes, a pesar de los años y el cansancio, estuvieron a mi lado en cada sueño, en cada meta.

A mi hermana Viviana, por ser mi guía, compañera y, ejemplo de lucha y perseverancia.

A mi sobrino Jonathan, por demostrar que la verdadera felicidad es cumplir los sueños de niño.

Lizeth Cunalata

AGRADECIMIENTO

A Dios, por cada amanecer, oportunidad, bendición y calma para mi alma.

A mis padres Mariana y Rafael, por el amor, los consejos y el apoyo constante. Por el esfuerzo diario en el trabajo del campo para mi formación y siempre priorizar mis sueños, ante los suyos. ¡Gracias!

A mi abuelito Manuel, por estar siempre pendiente de mí, darme su bendición y pedir mi protección todos los días ante Dios, nuestro Señor.

A mi familia, por el apoyo moral y los buenos consejos.

A la Dra. Marina Castro, por confiar en mí y brindarme la oportunidad de ser parte de este proyecto investigativo. Por los consejos a nivel profesional y personal que me han ayudado a ser mejor ser humano.

A la Facultad de Diseño y Arquitectura con su representante Dis. De Modas Ing. Taña Escobar Guanoluisa, coordinadora general del proyecto ARCHIVO VISUAL DE LA VESTIMENTA ECUATORIANA: ANÁLISIS DE LOS SISTEMAS VESTIMENTARIOS DE LOS ARQUETIPOS LA CHOLA PINGANILLA Y EL CHULLA QUITENÑO, aprobado mediante Resolución N°UTA-CONIN-2022-0040-R, por la oportunidad y confianza depositada en mí.

Lizeth Cunalata

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS

PORTADA.....	i
APROBACIÓN DE LA TUTORA DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR.....	ii
AUTORÍA DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR	iii
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO	iv
DEDICATORIA	v
AGRADECIMIENTO	vi
ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS.....	vii
ÍNDICE DE TABLAS	ix
ÍNDICE DE FIGURAS.....	x
RESUMEN EJECUTIVO	xi
ABSTRACT.....	xii
CAPÍTULO I.....	1
MARCO TEÓRICO.....	1
1.1 Antecedentes Investigativos.....	1
Fundamentación teórica de la variable independiente	5
<i>Perspectiva lingüística</i>	5
<i>Perspectiva conceptual</i>	21
Fundamentación teórica de la variable dependiente	23
1.2 Objetivos	29
Objetivo general.....	29
Objetivos específicos	29
CAPÍTULO II	32
METODOLOGÍA	32
2.1 Materiales	32
2.2 Métodos.....	33
CAPÍTULO III.....	36
RESULTADOS.....	36
3.1 Análisis de los resultados.....	36
ANÁLISIS LINGÜÍSTICO-CONCEPTUAL DEL CHULLA QUITENÑO.....	36
<i>Perspectiva lingüística</i>	36
<i>Perspectiva conceptual</i>	41

<i>Perspectiva cultural</i>	54
ANÁLISIS LINGÜÍSTICO-CONCEPTUAL DE LA CHOLA PINGANILLA.....	59
<i>Perspectiva lingüística</i>	59
<i>Perspectiva conceptual</i>	64
<i>Perspectiva cultural</i>	70
CAPÍTULO IV	73
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	73
4.1 Conclusiones	73
4.2 Recomendaciones.....	74
MATERIALES DE REFERENCIA	75
Referencias bibliográficas.....	75
Anexos	82

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.....	10
Tabla 2.....	14
Tabla 3.....	36
Tabla 4.....	39
Tabla 5.....	45
Tabla 6.....	50
Tabla 7.....	59
Tabla 8.....	62
Tabla 9.....	66

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	6
Figura 2	8
Figura 3	9
Figura 4	57
Figura 5	61
Figura 6	66

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE EDUCACIÓN INICIAL
MODALIDAD PRESENCIAL

TEMA: ANÁLISIS LINGÜÍSTICO-CONCEPTUAL DEL CHULLA QUITENO Y LA CHOLA PINGANILLA Y EL APOORTE A LA EDUCACIÓN CULTURAL ECUATORIANA

Autora: Lizeth Alexandra Cunalata Iza

Tutora: Dra. Marina Zenaida Castro Solórzano, Mg.

RESUMEN EJECUTIVO

En el siglo XIX, Quito fue uno de los escenarios de diversos acontecimientos históricos. Aquí nacen dos personajes emblemáticos y clásicos representantes de la *sal quiteña* y *el espíritu ecuatoriano*: el Chulla quiteño y la Chola pinganilla. El propósito de esta investigación fue analizar desde la perspectiva lingüístico-conceptual a estos personajes clásicos, junto con sus elementos culturales, a fin de generar un aporte (cuadernillo) a la educación cultural ecuatoriana y revalorizar la identidad nacional. Este trabajo investigativo tuvo un enfoque puramente cualitativo al ser un tema de carácter social y de nivel descriptivo al utilizar el texto como objeto de estudio para comprender a los personajes desde el plano lingüístico, conceptual y cultural. La modalidad fue bibliográfica, para lo cual, se analizó libros, revistas físicas y digitales, sitios web y periódicos que tuvieron relación con la temática. Se utilizó la técnica del fichaje con su instrumento la ficha bibliográfica. El trabajo se enmarcó bajo la línea de investigación “Comunicación, sociedad, cultura y tecnología”. Los resultados muestran que el Chulla quiteño es un arquetipo de la sociedad ecuatoriana, el cual proviene del quichua *currutacu*, que significa *chulla leva*, precisamente al ser la única pieza que este personaje tenía para vestir. Mientras que, las palabras Chola pinganilla —de igual manera— se derivan de los quichuas *chulu* (mestizo/a) y *pinkay illak* (sinvergüenza) y se refieren a una mujer mestiza y extrovertida, que se destacó por su vestimenta y el color rosado de sus pies bien cuidados. En suma, el chullita y la cholita fueron dignos representantes de la *sal quiteña*, pero, debido a los procesos de aculturación, su legado ha ido perdiendo validez; por eso, para revalorizar la identidad ecuatoriana, se deja registro de esta investigación en un cuadernillo con todos los hallazgos.

Palabras Clave: Chulla quiteño, Chola pinganilla, Bolsicono, Ñapanga, Llapanga, lingüística, cultura ecuatoriana.

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE EDUCACIÓN INICIAL
MODALIDAD PRESENCIAL

THEME: ANÁLISIS LINGÜÍSTICO-CONCEPTUAL DEL CHULLA QUITAÑO Y LA CHOLA PINGANILLA Y EL APORTE A LA EDUCACIÓN CULTURAL ECUATORIANA

Author: Lizeth Alexandra Cunalata Iza

Tutor: Dra. Marina Zenaida Castro Solórzano, Mg.

ABSTRACT

In the 19th century, Quito was one of the scenes of various historical events. Two emblematic and classic characters of Quito salt and the Ecuadorian spirit are born here: the Chulla quiteño and the Chola pinganilla. The purpose of this research was to analyze from the linguistic-conceptual perspective these classic characters, together with their cultural elements, in order to generate a contribution (booklet) to Ecuadorian cultural education and revalue the national identity. This investigative work had a purely qualitative approach as it was a topic of a social nature and a descriptive level when using the text as an object of study to understand the characters from a linguistic, conceptual and cultural level. The modality was bibliographic, for which, books, physical and digital magazines, websites and newspapers that were related to the subject were analyzed. The signing technique was used with its instrument, the bibliographic record. The work was framed under the research line "Communication, society, culture and technology". The results show that the Chulla quiteño is an archetype of Ecuadorian society, which comes from the Quichua currutacu, which means chulla leva, precisely because it was the only piece that this character had to wear. While, the words Chola pinganilla—in the same way—are derived from the Quichuas chulu (mestizo/a) and pinkay illak (scoundrel) and refer to a mestizo and extroverted woman, who stood out for her clothing and the pink feet well cared for. In short, the chullita and the cholita were worthy representatives of Quito salt, but due to acculturation processes, their legacy has been losing validity; For this reason, to revalue the Ecuadorian identity, a record of this investigation is left in a booklet with all the findings.

Keywords: Chulla quiteño, Chola pinganilla, Bolsicona, Ñapanga, Llapanga, linguistics, ecuadorian culture.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 Antecedentes Investigativos

El Chulla quiteño y la Chola pinganilla son personajes clásicos del Ecuador que marcaron hito en la cultura ecuatoriana. Sin embargo, no existe indagaciones que estudien estos elementos desde la perspectiva lingüística-conceptual y en conjunto, pero sí de manera individual.

Cadena Carrera (2012) desarrolló un análisis profundo sobre el chulla quiteño para comprenderlo integralmente desde su contexto. Para el propósito trabajó con una metodología de enfoque cualitativo; nivel descriptivo; modalidad bibliográfica y de campo. La muestra fueron los capitalinos que tuvieron conocimiento del Chulla quiteño en un rango de 55 a 65 años, a quienes se entrevistó con un cuestionario semiestructurado en cuatro barrios tradicionales de la capital. El resultado de esta investigación concluyó con la redacción de una biografía del personaje en cuestión desde su origen político-ideológico en la cual se lo define como un hombre bueno amante de su ciudad (Quito), las mujeres y la bebida, pero no se destacó solo por su vida bohemia, sino, porque realizó grandes avances a nivel político, hasta cierto punto algunos llegaron a ser presidentes del Ecuador. Además, a esta figura se le considera símbolo de identidad de quienes no tenían una buena posición económica, pero querían pertenecer a la clase social elitista: los chullas.

A su vez, Coello Agila (2012) menciona al Chulla quiteño como una de las figuras tradicionales del Quito Antiguo de 1900-1930 a fin de promocionar y rescatar los personajes clásicos mediante el turismo ecuatoriano. La metodología tuvo una modalidad documental-bibliográfico y de campo. La técnica fue la encuesta con su respectivo cuestionario aplicado a una muestra de 384 personas entre 25 a 40 años, de la ciudad capitalina. La investigación demostró que el chulla tiene la verdadera *sal quiteña*, por tanto, es uno de los pilares culturales de la capital. Se concluye que, es fundamental valorizar la cultura nacional por la necesidad del ser humano de conocer las costumbres, tradiciones e historias del país a nivel nacional y extranjero.

Mientras tanto, Suárez Bastidas (2014) analizó al Chulla quiteño desde una perspectiva comunicativa y cultural. Su metodología fue de enfoque cualitativo de nivel descriptivo; con modalidad bibliográfica y de campo. Las técnicas con su respectivo instrumento fueron la entrevista/cuestionario y la observación/diario de campo. Los resultados muestran que el Chulla quiteño surge en la segunda mitad del siglo XIX y es quien rompe las reglas, es decir, la diferenciación entre los indígenas y los blancos, el bien y el mal. Entonces, este personaje pasa de ser un “antihéroe” de su época y un “héroe” para las nuevas generaciones, especialmente, de la cultura quiteña.

Por su parte, Pilicita Pilicita (2019) realizó un análisis histórico de la vestimenta del Chulla quiteño, de 1940 a 1970 para revalorizar al personaje juntamente con su vestimenta y mantener la memoria cultural. Para la investigación utilizó una metodología con enfoque cualitativo; nivel descriptivo; modalidad documental-bibliográfica e investigación de campo. La muestra fue no probabilística ya que se consideraron solo a aquellos que conocen la historia del chulla (21 personas) quienes fueron entrevistadas mediante un cuestionario. Además, se consideró fotografías, ilustraciones y libros que aportaron información al trabajo mediante el fichaje con fichas bibliográficas, de imagen e iconográficas. Entre los resultados, se concibe al chulla como el mejor prototipo de Quito por su picardía y filosofía de vida. Al mismo tiempo, esta figura quiteña pertenecía a la clase media y para ser aceptado en la alta sociedad vestía un atuendo similar a los adinerados ocultando sus raíces indígenas.

En referencia a la Chola pinganilla, Escobar Guanoluisa (2018) estudió a este personaje bajo el tema “Imaginario vestimentarios de la bolsicona, Quito siglo XIX” (otro nombre con el que se conoce a la Chola pinganilla) con el objetivo de reconstruir su vestimenta y destacar su rol en la sociedad. Todo esto se realizó a través de una investigación sobre el diseño con enfoque cualitativo; nivel narrativo; modalidad documental y bibliográfica. La muestra fue de tipo no probabilístico y por cadena con un total de 14 fuentes. Como técnicas e instrumentos se utilizó el registro de textos de época/cédula de textos de época, registro de biografías/cédula biográfica, artefactos/cédula de artefactos, entrevista semiestructurada/cuestionario y diario de campo/bitácoras. Entre los hallazgos más relevantes se explica que el nombre de bolsicona es por el gran bolsillo de su falda (bolsicón) y se refiere a una mujer mestiza

objeto de burla y discriminación en una sociedad patriarcal. Sin embargo, este personaje es un ícono popular que se destacó por su vestimenta y habilidad para representar la naturaleza en prendas de vestir al trabajar como costurera y alcanzar su independencia económica.

Por otro lado, Gordon Cerna (2022) menciona a la Chola pinganilla en su estudio denominado “Análisis de los sistemas vestimentarios de las mujeres que participaron en la Independencia de Ecuador” a fin de estudiar la vestimenta de cada participante. El trabajo se desarrolló bajo un enfoque cualitativo; nivel narrativo y descriptivo; modalidad documental-bibliográfico con el apoyo de registros documentales y gráficos. Las técnicas con su respectivo instrumento fueron la entrevista semiestructurada/cuestionario, la observación/bitácora y el fichaje/fichas bibliográficas. La investigación demostró que la bolsicona se denominaba así por el uso de un bolsicón (falda ancha) y esta mujer participó en la independencia acompañando a las tropas libertarias anhelando la libertad. Cabe recalcar que, las mujeres independentistas se movían por sus propias convicciones.

Con relación a la educación cultural ecuatoriana, no existe investigaciones específicas sobre la misma, pero sí algunas que guardan estrecha correspondencia. Por ejemplo, Espinoza Freire (2019) trata esta temática con el objetivo de determinar la importancia de la interculturalidad en la educación nacional. Para ello, el autor empleó un enfoque cualitativo; alcance descriptivo y de tipo revisión bibliográfica. La técnica fue el análisis de contenido con métodos analítico-sintético y el hermenéutico. Los resultados demuestran que la Educación Intercultural es un proceso de nivel cognitivo, procesual y actitudinal de la relación entre culturas. Por tanto, se lo concibe como un espacio para fomentar el respeto por la ideología, creencias, costumbres y tradiciones de las diversas culturas a fin de revalorizarlas.

Por su parte, Vernimmen Aguirre (2019) realizó una revisión conceptual sobre la Educación Intercultural con el propósito de analizar los desafíos de la interculturalidad en la educación ecuatoriana. La metodología consistió en la revisión bibliográfica de información que guarde relación con las Ciencias Sociales y la Comunicación en referencia a la cultura nacional, educación y comunicación. Los principales hallazgos

demonstraron que la desvalorización de las culturas latinas se dio porque los europeos consideraron inferior al indígena. Consecuencia de ello, el gobierno ecuatoriano decidió implementar la Educación Intercultural como una disciplina que ayuda a entender, valorar, rescatar y potenciar la cultura nacional.

También, Rivera, *et al.* (2020) hace mención a la educación cultural con el fin de analizar pedagógicamente la interculturalidad en la realidad de las aulas y su aporte al aprendizaje significativo. La investigación fue de corte cualitativo; de revisión bibliográfica con métodos y técnicas como la hermenéutica, el análisis de contenido y la revisión crítica de la información recopilada. Los hallazgos demuestran que la educación intercultural es la solución hacia los problemas de discriminación de cualquier índole (etnia, cultura, lengua, género, clase social, entre otros), por tanto, ayuda a alcanzar el “Buen Vivir”, formar seres íntegros orgullosos del pasado y con una visión holística del futuro.

Asimismo, Ley y Espinoza (2020) abordan la educación cultural con el propósito de analizar la evolución de la interculturalidad en el campo educativo (práctica) durante el período 2015-2019. La metodología tuvo un enfoque cualitativo; tipo descriptivo con métodos de análisis de contenido, hermenéutico y analítico-sintético de la bibliografía. Los resultados muestran que durante este período existió una gran tendencia sobre el tema a nivel descriptivo, pero muy escaso en la práctica educativa. Se concluye que, a pesar de existir diferentes escenarios educativos para tratar la interculturalidad existen vacíos sobre la orientación en el marco práctico.

En síntesis, todas las investigaciones demuestran que el Chulla quiteño y la Chola pinganilla son personajes representativos de Quito, pues son la verdadera esencia (picardía, alegría y amabilidad) de los capitalinos y los ecuatorianos. Además, la educación cultural busca resaltar la cultura nacional y permite conocer el pasado para potenciar el futuro, aquí se encuentra el verdadero motivo por el cual se debe desarrollar esta indagación.

Fundamentación teórica de la variable independiente

Perspectiva lingüística

La lingüística es la ciencia que estudia (describe y explica) el lenguaje humano definido por Chomsky como una capacidad innata o natural, en referencia a sus funciones y estructura formal (Mairal, *et al.*, 2018). Es decir, analiza de manera minuciosa las formas de expresión contemporáneas o antiguas para comprender sus variaciones sin importar si son correctas o no, pues su finalidad no es emitir juicios de valor. Para ello, se apoya en sus campos de estudio (fonología, fonética, morfología, sintaxis, semántica y pragmática) especificados a continuación.

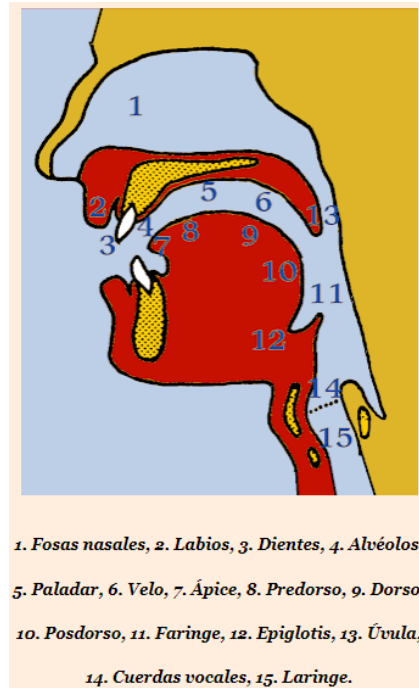
Nivel fonético/fonológico

Este nivel corresponde al plano de la expresión, puesto que la fonética y la fonología tienen el mismo objeto de estudio: los sonidos, pero desde diferente perspectiva. Mientras, la fonética estudia el fono (sonido) articulado de los grafemas, es decir, su pronunciación mediante la descripción del punto y modo de articulación de las letras juntamente con la intervención de las cuerdas vocales que pueden variar según el hablante. La fonología por su parte estudia los fonemas (imagen ideal del sonido), 24 para ser precisos en el castellano, por tanto, no existe variación alguna en el sonido (De Saussure, 1916). Para mayor comprensión se detallará a continuación cada uno de estos campos de manera particular.

En primera instancia, la fonética según Jiménez Ruiz (2014), **“es la más experimentable de las disciplinas lingüísticas” (p.114)**. Se la considera así porque estudia específicamente los sonidos (concretos) del habla, es decir, se analiza los elementos que intervienen en su producción, constitución y la percepción. Esto se puede dar desde una perspectiva evolutiva (historia), sincrónica (sonidos de la lengua en un tiempo específico); y descriptiva (producción del sonido) mediante la intervención de los órganos móviles (cuerdas vocales, mandíbula, lengua, labios) y fijos (paladar duro y blando, alveolos, dientes) del aparato fonador. En este caso, se centrará mayormente en la fonética descriptiva.

Figura 1

Órganos que contribuyen en la fonación y forman parte del aparato fonador.



Fuente: Servicio educativo en Lengua y Literatura (s.f.)

La producción de los fonos o el sistema fonético se compone de 4 rasgos relevantes: el punto de articulación, la intervención o no de las cuerdas vocales, la acción del velo del paladar y el modo de articulación que permiten distinguir e identificar los sonidos. Emmert (2003) y Quesada (2013) los definen de la siguiente manera:

1. **Punto de articulación:** zona donde se da el contacto o la aproximación de uno o más órganos móviles o fijos para la producción del sonido. Estos se pueden clasificar en:
 - ❖ **Bilabial:** unión de los labios (superior e inferior) con una pequeña abertura entre ellas para la expulsión del sonido. Ejemplo: /p/, /m/ y /b/.
 - ❖ **Labiodental:** se coloca los dientes superiores sobre el labio inferior (/f/).
 - ❖ **Interdental:** la punta de la lengua se coloca entre los dientes superior e inferior (/z/).

- ❖ **Dental:** la punta de la lengua toca los bordes de los dientes superiores como /d/ y /t/.
- ❖ **Alveolar:** la punta de la lengua toca la cavidad (alveolos) de los dientes superiores. Ejemplo: /l/, /r/, /rr/, /n/ y /s/.
- ❖ **Palatal:** la lengua ahuecada levemente hacia arriba toca el paladar. Ejemplo: /ch/, /ñ/, /ll/ y /y/.
- ❖ **Velar:** la parte trasera de la lengua se eleva hacia el velo del paladar como /g/, /j/ y /k/.

2. **La intervención o no de las cuerdas vocales:** se refiere a la vibración o no de las cuerdas vocales debido a que son elásticas. Pueden ser:

- ❖ **Sordas:** las cuerdas vocales no vibran, por ejemplo, /f/ y /j/.
- ❖ **Sonoras:** las cuerdas vocales vibran. Ejemplo: /b/ y /d/.

3. **La acción del velo del paladar:** los movimientos que realiza el tejido blando del paladar en la fonación.

- ❖ **Nasal:** el velo está bajo y el sonido sale por la nariz porque el aire resuena en las fosas nasales y vibra en la nariz como /m/, /n/ y /ñ/.
- ❖ **Oral:** el velo paladar se eleva y se forma una caja de resonancia hasta expulsar el aire al exterior como /l/.

4. **El modo de articulación:** forma de expulsar el aire. Se distingue en:

- ❖ **Oclusiva:** salida rápida del aire por la boca. Ejemplo: /b/, /d/, /g/, /p/, /t/ y /k/.
- ❖ **Fricativa:** salida obstruida del aire resonando los órganos articulatorios como /f/, /j/, /s/, /y/, /z/.
- ❖ **Africada:** combinación entre la oclusiva y fricativa de forma rápida y suave, por ejemplo, /ch/.
- ❖ **Lateral:** el aire sale por los lados de la lengua, específicamente en el caso de /l/ y /ll/.

- ❖ **Vibrante:** consiste en obstruir la expulsión del aire con movimientos breves de la lengua. Se puede distinguir en una vibración simple en el caso de /r/ y vibración múltiple como /rr/.

Figura 2

Clasificación de los fonemas consonánticos según el modo y punto de articulación

SEGÚN EL MODO DE ARTICULACIÓN (por efectos del aire)		SEGÚN EL PUNTO DE ARTICULACIÓN (por la relación de los órganos de la cavidad bucal)													
		BILABIALES		LABIODENTAL		DENTALES		ALVEOLARES		PALATALES		VELAR		INTERDENTAL	
O R A L E S	OCCLUSIVAS	/p/	/b/			/t/	/d/					/k/	/g/		
	FRICATIVAS			/f/				/s/			/y/	/x/		/θ/	
	AFRICADAS									/ç/					
	VIBRANTE simple							/r/							
	VIBRANTE múltiple							/ř/							
	LATERALES							/l/		/ʎ/					
NASALES			/m/					/n/		/ɲ/					
SEGÚN CUERDAS VOCALES		SORDO	SONORO	SORDO	SONORO	SORDO	SONORO	SORDO	SONORO	SORDO	SONORO	SORDO	SONORO	SORDO	SONORO

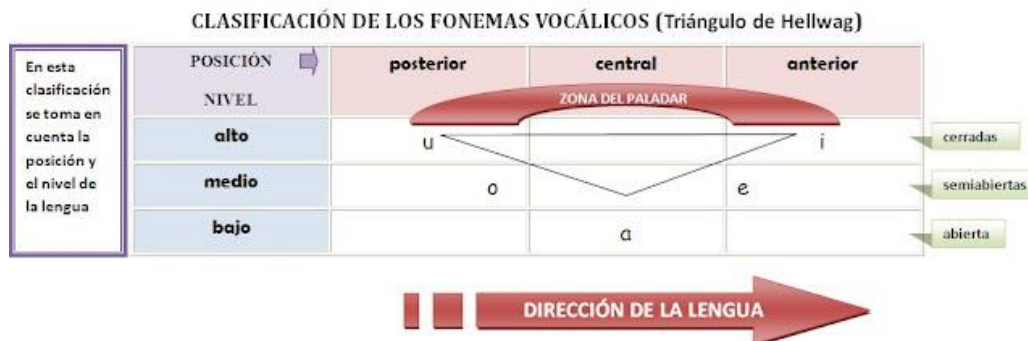
Símbolos de los fonemas actualizados (RAE, 2010):
 /θ/ → /z/ ; /x/ → /j/ ; /ɲ/ → /ñ/ ; /ʎ/ → /ll/ ; /ř/ → /rr/ ; /ç/ → /ch/

Fuente: Servicio educativo en Lengua y Literatura (s.f.)

Con relación a las vocales, estas se distinguen también de acuerdo a la posición y nivel de la lengua según el triángulo de Hellwag. Se clasifican en 3 niveles: bajo (/a/), medio (/e/, /o/), alto (/i/, /u/) y, posterior, central y anterior. Además, de abiertas, semiabiertas y cerradas respectivamente.

Figura 3

Clasificación de los fonemas vocálicos según la posición y el nivel de la lengua



Fuente: Servicio educativo en Lengua y Literatura (s.f.)

Ahora bien, la fonología por su parte estudia los sonidos (mentales) de la lengua; en el castellano son 24 pero se opera con 22. En palabras sencillas, aquí se estudia los sonidos “perfectos” o la imagen acústica que la mente piensa antes de la pronunciación lo cual ayuda a distinguir entre palabras estructuralmente casi similares, por ejemplo, /mar/ y /bar/. Lo que permite distinguir entre estas dos palabras son precisamente los fonemas /m/ y /b/.

Sin embargo, no se puede decir que existe un solo fonema para un grafema del abecedario, puesto que como se analizó anteriormente tienen sonidos similares acorde a la intervención de los órganos del aparato fonador (Jiménez Ruiz, 2014). A continuación, en la siguiente tabla se detalla la relación entre el “sonido ideal” y el grafema.

Tabla 1*Relación entre fonema y grafema del castellano*

	Fonema	Grafema		Fonema	Grafema
1.	/a/	a	13.	/ll/	ll
2.	/b/	b;v	14.	/m/	m
3.	/s/	s; c; x	15.	/n/	n
4.	/ç/	ch	16.	/ñ/	ñ
5.	/d/	d	17.	/o/	o
6.	/e/	e	18.	/p/	p
7.	/f/	f	19.	/r/	r
8.	/g/	g; gu	20.	/ř/	rr
	...	h	21.	/t/	T
9.	/i/	i; y	22.	/u/	u; w
10.	/x/	j; g	23.	/y/	y
11.	/k/	c; k; qu	24.	/z/	z; c
12.	/l/	l			

Nota: El grafema “h” no tiene fonema y “ch, gu, qu; ll” son dígrafos (dos grafías, un solo sonido).

Nivel morfológico

La palabra morfología se compone de los vocablos griegos “*morphe* = forma” y “*logos* = tratado”. Por tanto, este campo de la lingüística estudia la forma de la palabra, dicho de otra manera, analiza la estructura interna de las palabras de una oración en conjunto o separado para determinar su categoría gramatical acorde a la función que cumple en la frase (Fernández Garrido, 2020). Así pues, estudia las unidades gramaticales desde la más simple a la más compleja iniciando por: el morfema (unidad pequeña que no puede dividirse), la palabra (unión de morfemas con significado), el sintagma (conjunto de palabras) y la oración (conjunto de palabras con sentido que obedece una estructura: sujeto + verbo + predicado).

Con base en lo expuesto, se puede manifestar que las palabras se clasifican en las categorías gramaticales (artículo, sustantivo, verbo, adjetivos, pronombres, preposiciones o adverbio) y la flexión (género, número) como lo menciona Felú Arquíola (2016) en su investigación sobre Morfología. Cabe recalcar, que existen otras

formas de clasificar las palabras, pero para este estudio se ha considerado esta la mejor opción y se trata a más detalle a continuación.

1. **Categorías gramaticales:** “[...] es un conjunto de rasgos que definen un tipo de palabra en sus funciones gramaticales comunes [...]” (Instituto de Formación Profesional San Clemente, s.f., p.1). Es decir, son palabras agrupadas porque cumplen la misma función y se subclasifican en variables (sustantivos, determinantes, adjetivos, pronombres, verbos) e invariables (adverbios, preposiciones, conjunciones, interjecciones).

❖ **Variables:** aquellas palabras que cambian su sentido o significado por la adjudicación de un morfema a su lexema (raíz) en caso de tenerlo o no. Aquí se encuentra:

- **Nombre o sustantivo:** palabra que se designa a una persona, animal, objeto e idea para identificarlo. Su función es actuar como sujeto o complemento de la oración, por eso, es una categoría gramatical básica.

Los sustantivos pueden ser propios al referirse a sujetos u objetos específicos como nombres de personas, países, instituciones, entre otras, o, comunes para mencionar de manera general a un ser vivo o cosa. Estos últimos, se distinguen en abstractos (aluden a pensamientos y sentimientos que no son perceptibles a los sentidos) y concretos (referidos a la realidad/tangibles como mesa, silla, gato, ...). A su vez, son contables (se pueden numerar: esfero, carro) y no contables (se miden: un litro de leche); individuales (nombra un solo ser: pato) o colectivos (nombran un conjunto de seres: jauría) (Editorial Etecé, 2021).

- **Determinantes:** acompañan al nombre o sustantivo para dar mayor significado y se coloca delante, por tanto, deben concordar en el género y número.

Entre los determinantes se encuentran: artículos, demostrativos, posesivos, numerales e indefinidos. Los artículos se colocan delante del nombre o sujeto. Cuando se trata de algo conocido o ya mencionado, se denominan determinados (el, la, los y las) o un sustantivo desconocido (indeterminados) si aparece por primera vez y se acompaña con un, una, unos, unas. Los demostrativos sirven para demostrar proximidad o lejanía del sustantivo en referencia al hablante, pueden ser: cerca (esta, este, estas, estos), próximos (esa, eso, esas, esos) o lejos (aquella, aquel, aquellas, aquellos).

Por su parte, los posesivos indican pertenencia como mío, míos, mía, mías, tuyo, tuya, entre otros. Finalmente, los numerales indican orden o jerarquía (primero, segundo, ...) y los indefinidos sirven para expresar una cantidad desconocida como algunos, varios, mucho, entre otros (Instituto de Formación Profesional San Clemente, s.f.).

- **Adjetivo:** palabra que califica o determina al sustantivo según sus características, cualidades o propiedades.

Los adjetivos son calificativos si expresan una característica, cualidad o propiedad y determinativos si se trata de algún determinante a excepción del artículo. También, se pueden distinguir según el grado y la clase de adjetivo. Mientras en el grado se distingue entre: positivo si demuestra alguna característica agradable o aceptable; comparativo si sobrepone una cualidad de dos sujetos idénticos y superlativo si expresa una propiedad en su mayor nivel. En la clase se dividen en especificativos cuando nombra una cualidad específica del sustantivo que lo distingue y explicativos para redundar en una propiedad (Editorial Etecé, 2022).

- **Pronombre:** es la palabra que reemplaza o sustituye al nombre en una oración, generalmente se utiliza cuando ya no se quiere redundar en el sujeto. Los principales son los pronombres personales yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos, pero también, existen los demostrativos, indefinidos, numerales, relativos y posesivos que ya se explicó en los apartados anteriores.

- **Verbo:** son palabras que demuestran la(s) acción(es) y el estado del sustantivo. Se constituye como el núcleo de la oración, por eso, deben estar acordes al género y número del sujeto.

Los verbos tienen formas no personales de tres tipos: infinitivos si su terminación es ar/er/ir como bailar, comer, describir; gerundios si terminan en ando/endo, por ejemplo, saltando, escribiendo; y participios si terminan en ado/ido como es el caso de organizado o arrepentido. La característica principal de los verbos es su conjugación en tiempos simples y compuestos.

❖ **Invariables:** a diferencia de los variables estos son estáticos pues no poseen flexión en su raíz gramatical, es decir, su estructura no cambia según su uso.

- **Adverbios:** palabras que expresan circunstancias y complementan principalmente al verbo, aunque, pueden brindar más información sobre el adjetivo o la oración.

Cabe recalcar que, los adverbios no cambian su estructura gramatical en cuanto a la influencia del género y número, puede ser una sola palabra o dos (Editorial Etecé, 2022). Su clasificación depende del tipo de información extra que quiere brindar, pero se distingue en dos grandes categorías: circunstanciales y epistémicos.

Tabla 2

Cuadro comparativo de los adverbios circunstanciales y adverbios epistémicos.

	Adverbios circunstanciales	Adverbios epistémicos
Descripción	Expresan el momento específico en el que ocurre la acción. Lugar: Información espacial/ ¿dónde?: aquí, ahí, cerca, detrás, ... Tiempo: Información temporal/ ¿cuándo?: ayer, siempre, nunca, ...	Expresan información sobre el emisor, más no de los hechos. Afirmativos: Expresan aceptación: sí, claro, también, ... Negativos: Expresan inconformidad: no, jamás, nunca, ...
Tipos	Modo: Describe la manera en que se realizó la acción/ ¿cómo?: bien, despacio, mejor, ... Cantidad: Indica la proporción o medida de algo/ ¿cuánto?: más, menos, poco, mucho, ...	Orden: Expresan secuencia: primeramente, después, finalmente, ... Dubitativos: Expresan dudas: quizá, puede ser, tal vez, ... Exclamativos: Expresan preguntas o exclamaciones acompañados o no de sus signos: cuándo, dónde, ...

Nota: El cuadro muestra la diferencia entre los adverbios circunstanciales y epistémicos de manera resumida.

- **Preposición:** palabra que expresa relación entre dos o más palabras. Su clasificación es: de lugar (a, hacia, por, en, de, ...), tiempo (desde, a, hasta, con, para, ...), causa (por), finalidad (para, a), compañía (con), privación (sin), oposición (contra), instrumento (con, de, en, a) y de modo (según, con, de, ...).
- **Conjunción:** palabra que establece relación entre dos o más oraciones, es decir, son conectores cuya finalidad es unir enunciados. Su naturaleza depende de su uso y se clasifican en: copulativas para unir dos ideas semejantes (y, e); disyuntivas para expresar alternativas excluyentes (o), adversativas en caso de existir contradicción entre enunciados (pero, sino, sin embargo); distributivas para exponer ideas no excluyentes (unos ...

otros ...) y explicativas para aclarar el significado de la idea anterior (es decir, esto es) (Instituto de Enseñanzas a Distancia de Andalucía, s.f.).

- **Interjección:** palabras autónomas que expresan emoción al usar la entonación exclamativa, por eso, se les considera un equivalente de una oración. Se clasifican en: onomatopéyicos si describen fonológicamente un ruido como ¡pum!, apelativas si se desea llamar la atención del receptor que es el caso de los saludos, y sintomáticas en caso de querer transmitir el estado de ánimo del emisor “estoy bien”.

2. **La flexión:** es la variación o alteración que puede presentar una palabra en relación a sus morfemas para cumplir distintas funciones dentro de la oración. “**La modificación gramatical de un morfema no crea una palabra nueva**” (Lorandi Faoaga, 2008, p. 53). En este sentido, a pesar de que existe un cambio en la palabra, la raíz y el significado siguen siendo el mismo, como es el caso de árbol y árboles. Estas variaciones pueden ser principalmente por:

- ❖ **Género:** determina el sexo del sujeto o sustantivo, por lo general, de personas y animales. En el español existe el género femenino y masculino. Mientras para el género femenino se utiliza la terminación -a el género masculino termina en -o, -e. Por ejemplo:

Femenino → gata

Masculino → carro, aguacate

Sin embargo, no es la única forma de determinar el género. Existe la moción que es el “[...] **cambio o alargamiento de la terminación**” (Murillo, 2015, p. 182). Es decir, la adición de nuevos grafemas a la raíz como avión → avioneta. También, la heteronimia que es el uso de distintos lexemas (yerno → nuera) y la agregación de artículos (el testigo → la testigo).

- ❖ **Número:** básicamente se refiere a la cantidad de personas que hace alusión el sustantivo, es decir, si se trata de un sustantivo singular o plural. Estos últimos se distinguen por la terminación -s, -es.

Singular → esfero, pez

Plural → esferos, peces

Nivel semántico

La semántica es la ciencia que estudia el significado mental, convencional y abstracto de las palabras (López Palma, 2016). Su objetivo es construir una explicación (modelo) clara basada en las propiedades o características del objeto en cuestión. Cabe recalcar que, el significado de una palabra puede ser por denotación, es decir, un estándar o la versión oficial y, por connotación, que son los sentidos secundarios dependiendo del contexto, el lugar o la cultura.

Sin embargo, conocer el significado de una palabra desconocida en algún momento puede ser una actividad muy complicada. Por eso, a fin de agilizar este proceso, Jiménez Ruiz (2014) propone algunos caminos para encontrar el significado correcto.

- ❖ **Determinación situacional del significado:** el significado de la palabra depende de la temática o la situación en la cual se emite el mensaje. Por tanto, no existe un único significado, pues este varía según el ambiente, al igual que la cultura de los comunicadores y receptores. Por ejemplo:

Mario es un **buzo**→ persona especialista que puede sumergirse en el agua

Me encanta ese **buzo** verde→ prenda de vestir cerrada similar a una chaqueta

- ❖ **Determinación contextual del significado:** el contexto influye directamente en el significado de la palabra. Tal es el caso de “fresa” que originalmente se refiere a una pequeña fruta roja, pero su significado cambia al decir “esa chica es fresa”, lo cual alude a una adolescente superficial proveniente de una familia adinerada.

- ❖ **El uso de reglas semánticas:** consiste en utilizar los postulados de significado mediante un análisis componencial, es decir, desintegrar la palabra en lexemas para la construcción de una explicación global con sentido y evitando las especulaciones o supuestos. Ejemplo:

Florecer → flor – ecer

En este caso, el lexema o raíz de la palabra es flor. Por tanto, florecer se deriva de flor y es la acción de abrir el capullo para formar una flor.

- ❖ **Análisis mediante componentes semánticos:** el significado de la palabra se obtiene a través de la descomposición en unidades más pequeñas (semas). Así se obtiene la estructura semántica del vocabulario dando paso a las familias semánticas, las cuales comparten una característica en común. Por ejemplo:

Deporte → fútbol, básquet, atletismo, tenis...

A partir de esto, surgen las relaciones semánticas entendidas como aquellos vínculos o nexos que existen entre dos o más palabras en cuanto a su significado. Estas se clasifican en dos tipos, las cuales Carriazo Ruiz (s.f.) las define de la siguiente manera:

- ❖ **Relaciones semánticas de cercanía**

- **Sinonimia:** palabras que comparten un significado bastante parecido o idéntico, entonces, al cambiar un término por otro no cambia el sentido del enunciado.

La tasa de desempleo se **elevó** en el último año

La tasa de desempleo **subió** en el último año

- **Hiperónimos:** palabras que agrupan o abarcan a otras porque tienen características o rasgos en común.

Mamíferos → Animales que alimentan a sus crías con leche producida de sus glándulas mamarias

En este caso, se puede tratar de perros, gatos, vacas y otros que alimenten a sus crías con leche materna.

- **Hiponimia:** palabras incluidas en los hiperónimos o categorías.

En el caso anterior los hipónimos serían perros, gatos, vacas y otros. También es el caso de los productos lácteos como queso, leche, mantequilla y más.

❖ Relaciones semánticas de lejanía

- **Antonimia:** palabras con significados opuestos, pero que tienen el mismo nivel gramatical, es decir, dos verbos, dos sustantivos, dos adverbios.

Martha **ama** a sus hijos → se refiere a una cualidad positiva de Martha

Martha **odia** a sus hijos → se refiere a una cualidad negativa de Martha

- **Paronimia:** palabras que son casi parecidas, pero difieren un poco en su escritura y, por tanto, en su significado.

Comprensión → capacidad de entender algún contenido, mensaje o situación

Compresión → acción de reducir una cosa a lo más mínimo

- **Homonimia:** dos palabras que se escriben y pronuncian igual, pero tienen diferente significado ya que depende del contexto o la forma en que se utilicen.

La **llama** del Perú es muy bonita → animal mamífero de los Andes

¡Te **llama** tú mamá! → derivado del verbo “llamar”

- **Polisemia:** es una sola palabra que tiene varios significados. Tal es el caso de planta:

Los trabajadores de la **planta** nuclear renunciaron → fábrica

La **planta** del jardín está marchita → ser vivo autótrofo/ vegetal

¡Me duele la **planta** del pie! → parte inferior del pie

- **Homofonía:** palabras que al pronunciar se escuchan igual, pero se escriben de forma distinta, motivo por el cual sus significados también, son distintos.

María es una persona muy **sabia** → persona inteligente

La **savia** aporta nutrientes a la planta → líquido transportado por los conductos de la planta

Nivel pragmático

La palabra pragmática proviene del griego “*pragmaticus* = ser práctico” y del término “*praxi* = poner en práctica”. Así pues, se define como la ciencia que “[...] **se ocupa de estudiar el lenguaje en uso, y no cómo se usaría el lenguaje**” (Murillo Medrano, 2004, p.256). En efecto, la pragmática analiza la forma en que se utiliza las palabras en el aspecto social comunicativo de acuerdo con el contexto sin juzgar. Por tanto, se trata de la práctica, más no del ideal.

A raíz de lo expuesto, es fundamental mencionar que la pragmática surgió de la relación entre la Lingüística y la Sociología, especialmente, por la dimensión Sociocultural. Social porque el ser humano es parte de una sociedad y se comunica con sus semejantes a través del lenguaje y, cultural porque cada grupo de personas tiene ideas y formas distintas de expresarse, por eso, hablar una misma lengua no significa tener las mismas costumbres (Pérez Córdón, 2008). Ahora bien, existen algunos aspectos comunicativos y sociales para estudiar el lenguaje en uso. Jiménez Ruiz (2014) los detalla de la siguiente manera:

- a) **Situaciones del habla:** contexto, lugar o espacio físico donde ocurre el acto comunicativo, pues la forma de expresarse de una persona depende del lugar donde se encuentre.

- b) **Acontecimientos del habla:** la comunicación y el acto de hablar se rige por normas de acuerdo a la situación en la cual se encuentre la persona. Por ejemplo, el uso del lenguaje no es el mismo para hablar en una reunión familiar que en una entrevista de trabajo.

Además, el mismo autor menciona tres tipos de actos en la comunicación. El primero es el acto locutivo, el cual consiste en la manera de expresarse, especialmente, la modulación de la voz dependiendo si es pregunta o admiración. A continuación, el acto ilocutivo o la intención con la cual el emisor expresa su mensaje. Finalmente, el acto perlocutivo o efectos que produce el mensaje emitido por el emisor en el receptor. A partir de ello, se establecen algunas reglas generales para una comunicación eficaz. Geoffrey y Mary Louse (2000) resumen las reglas en la siguiente clasificación:

1. **Contenido proposicional:** significado claro del mensaje. Aquí aplica el uso de enunciados claros y precisos.

2. **Preparatorias:** condiciones óptimas para emitir el mensaje, es decir, debe existir un antecedente para poder emitir una respuesta.

3. **Sinceridad:** condiciones necesarias para emitir juicios claros y verdaderos, es decir, hablar con sinceridad.

4. **Esenciales:** es concretamente el uso del lenguaje o el acto de hablar como tal, pero con una garantía de por medio que valide la sinceridad y el contenido veraz del enunciado.

Ahora bien, en la comunicación debe existir un principio de cooperación entre el emisor y el receptor. Este principio permite tener esa fluidez en el diálogo, pero para garantizar la eficacia y eficiencia de la conversación surgen las máximas (parámetros

que regulan la cooperación). Murillo Medrano (2004) clasifica las máximas en: cantidad (el mensaje debe contener toda la información necesaria, pero no debe ser muy extenso ni reiterativo), calidad (el enunciado debe ser verdadero y no contener supuestos), de relación (el mensaje debe estar vinculado con el tema de conversación y ser relevante) y modo (el enunciado debe ser claro, breve y ordenado).

Perspectiva conceptual

Un concepto es una representación o construcción mental sobre algo o alguien basado en sus características, cualidades y propiedades que ayuda a comprender la realidad, por tanto, es la unidad mínima de conocimiento. Su origen radica en el latín “*conceptum*” que a su vez se deriva del verbo “*concipere*” que alude a “concebir” y se entiende como una concepción mental (significado) de las palabras que se ha formado en la mente humana (Editorial Etecé, 2020).

Diferencia entre concepto y definición

Es común tratar como sinónimos los términos concepto y definición, pues los dos expresan el significado de una palabra. Sin embargo, no son lo mismo, mientras el concepto es más amplio y detallado al basarse en la experiencia y la realidad individual; la definición es una descripción breve, universal y aceptada por la academia.

Por un lado, el concepto explica el significado de un objeto con base en una relación (interconexión) con grupos superiores (supra ordenada) en la cual concuerde la palabra como es el caso de los hiperónimos que ya se explicó anteriormente. A esto se le suma la especificación de los rasgos esenciales del objeto como sus características, cualidades y propiedades que lo diferencian de otro objeto a fin de evitar confusiones. También, se detalla sus subdivisiones o más conocidas como tipologías en caso de existir. Esta es la razón por la que existen tantos conceptos, pues los seres humanos son distintos y pueden interpretar la realidad según sus ideales, creencias o sentimientos.

Por otro lado, la definición recopila y resume todas estas ideas y las convierte en oraciones cortas que contienen significados breves, precisos, concisos y objetivos (Barrios y De la Cruz, 2006).

Por ejemplo, algunos conceptos que las personas pueden tener de la palabra **perro** de forma resumida inician con un animal mamífero (supra ordenada) perteneciente a la familia de los cánidos. Tiene cuatro patas, posee sentidos muy desarrollados, especialmente, el oído, el olfato y la vista (características) y es uno de los animales de compañía más populares para el ser humano debido a su fidelidad (cualidad). Existen alrededor de ochocientas razas de perros (clasificación) por lo cual varían en su tamaño, peso, pelaje y más, entre ellos se encuentran los bulldogs, pastor alemán, labrador retriever, san bernardo, entre otros. En cuanto a la definición, la Real Academia Española (RAE, 2006) define al perro como un mamífero doméstico perteneciente a los cánidos del cual su forma, tamaño y pelaje depende de su raza, posee olfato muy fino, buena inteligencia y lealtad hacia su amo.

Tipos de conceptos

Existen diferentes tipos de conceptos, por tanto, el significado puede variar dependiendo la naturaleza del concepto. Estos pueden ser: emocionales, morales y éticos, formales, científicos, técnicos, y sociológicos. Cada uno se explica brevemente a continuación.

- ❖ **Conceptos emocionales:** aludido a una explicación en base a los sentimientos como el amor, el odio, la venganza, entre otros.

- ❖ **Conceptos morales y éticos:** los significados dependen de las conductas o comportamientos aceptados socialmente, las cuales constituyen las bases para la construcción de leyes que a su vez regulan la sana convivencia del ser humano con sus semejantes y la naturaleza.

- ❖ **Conceptos formales:** son explicaciones o significados basados en estudios básicos realizados por el hombre a través de las ciencias primarias como la Matemática y la Física.
- ❖ **Conceptos científicos:** son informaciones comprobadas y avaladas por expertos, generalmente, científicos, quienes recopilaron la información mediante experimentos.
- ❖ **Conceptos técnicos:** son explicaciones de elementos de un sistema, equipo o maquinaria. Su principal característica es ser especificaciones precisas o directas.

Fundamentación teórica de la variable dependiente

Cultura

Cultura tiene diversas connotaciones, pero una de las más acertadas es la que plantea la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, 2012):

Conjunto distintivo de una sociedad o grupo social en el plano espiritual, material, intelectual y emocional comprendiendo el arte y literatura, los estilos de vida, los modos de vida común, los sistemas de valores, las tradiciones y creencias. (p.10)

Por tanto, cultura es todo lo tangible e intangible creado y producido por el ser humano, es lo que lo distingue de los demás, lo hace único y original. Entonces, es de suma relevancia fortalecer la cultura de un país, pues, en este mundo globalizado y un frecuente proceso de aculturación, ser diferente es la puerta para generar nuevas posibilidades de desarrollo. Aquí la razón, por la cual, la cultura ha pasado de ser Cenicienta a Blancanieves, es decir, ha pasado de ser un fenómeno casi ignorado a uno de los aspectos fundamentales de la sociedad.

En cuanto a su etimología, cultura proviene del latín *colo* cuyo significado es cultivo de la tierra, aunque en un sentido metafórico en la dimensión social se comprende como “[...] **el cultivo de la mente y del espíritu**” (Busquet Duran, 2015, p.10). En consecuencia, toda ideología, creencia, forma de pensar o vivir, individual o colectivamente es cultura, por eso, es una realidad compleja de comprender, pero no imposible.

Características

La cultura presenta algunas características específicas. En consideración al pensamiento de Máxima Uriarte (2020), primero, la cultura es un cúmulo de aprendizajes y actividades desarrolladas durante toda la vida, por tanto, no es algo emergente o reciente, pues necesita tiempo para desarrollarse y consolidar sus bases. Segundo, su continuidad depende de la forma de vida del ser humano, especialmente, en esta época de era digital y los procesos de aculturación.

Finalmente, existen tres características propias de la cultura que son: ser dinámica (estar en constante movimiento, aquí surge la frase “cultura es vivir”), ser aprendida (toda cultura se puede aprender) y ser compartida (convivencia). Por ello, todo individuo tiene derecho a aprender, practicar, participar y compartir su cultura. Esto es conocido como: derechos culturales.

Elementos culturales

Si bien todas las culturas difieren entre sí, existen dos tipos de elementos culturales que todas comparten, los inmateriales de los cuales no existe una evidencia física o concreta como el lenguaje, las creencias y la idiosincrasia; y, los objetos físicos (materiales) como la vestimenta, gastronomía, música y otros. A continuación, se detalla cada uno.

1. **Lenguaje:** elemento esencial para la transmisión de la cultura. El lenguaje es la capacidad biológica que tiene y utiliza el ser humano para comunicarse o expresarse con otros y consigo mismo a través de un sistema de signos orales

y escritos (Ugalde, 1989). Asimismo, este término es entendido como una forma de relación que surge en el diario vivir como consecuencia de la necesidad que tiene el hombre para transmitir sus ideas, pensamientos y sentimientos (Peralta Montecinos, 2000). Cabe mencionar que, el lenguaje ocurre en un plano mental, por tanto, necesita de la lengua o el idioma para concretarse.

Ahora bien, el idioma es la lengua propia de un pueblo, comunidad o país, el cual, es utilizado por sus habitantes para comunicarse mediante el habla o la escritura que cuenta con su propia estructura y normas. Por ello, toda variedad en las zonas territoriales con un precedente histórico o cultural puede ser considerado un idioma, pues es un legado de sus antepasados. Aunque, en los últimos años, se puede considerar como idioma las particularidades de hablar de una persona (dialectos) de acuerdo a su contexto (Pinzón Daza, 2005).

Entonces, un país o un pueblo puede tener diferentes idiomas. En el caso nacional, Ecuador tiene como idioma oficial el castellano, pero cuenta con otros que se hablan en distintas zonas del país propias de los pueblos y nacionalidades indígenas como el kichwa, el shuar, y otros según lo manifiesta la Constitución de la República del Ecuador del año 2008.

2. **Creencias y filosofía de vida:** las creencias “[...] son ideas ya asumidas por la sociedad y con las que el sujeto en su desarrollo se encuentra y adopta como interpretación de la realidad” (Díez Patricio, 2016, p. 130). Por tanto, las creencias son expresiones propias que el ser humano las acepta sin cuestionarlas y las practica en su diario vivir. Producto del pensamiento o filosofía de un pueblo sobre los diferentes aspectos de su vida se generan las ceremonias, rituales, tradiciones, festivos y más, a fin de satisfacer sus necesidades espirituales. Estos eventos son un conjunto de acciones que se repiten en un lugar y tiempo específico. No se las practica por mero mecanismo, sino porque tienen un significado, un trasfondo que explica el porqué de cada acción.

3. **Idiosincrasia (modo de ser de una persona):** el diccionario de la RAE (2006) define la idiosincrasia como aquellas características o rasgos distintivos de una persona o grupo frente a otros. Entre estas características se hallan el temperamento, carácter, rasgos físicos y del alma, carisma, forma de actuar ante distintas situaciones. Entonces, se refiere a la manera particular de ser de cada ser humano, comunidad o sociedad que le permite distinguirse de los demás (Arslanian , 2021). En el caso de América Latina, su población se distingue por su particular sensibilidad al emocionarse por algún suceso bueno que lo hace feliz o llorar si sucede lo contrario, es decir, son muy expresivos y auténticos, aunque, en algunos casos actúe con mucha resignación (Livacic Gazzano, 2005).
4. **Vestimenta:** también, conocida como indumentaria, atuendo o simplemente ropa. Son aquellas prendas textiles elaboradas de distintos materiales que cubren la piel de los individuos por pudor o condiciones ambientales. Según la historia, la vestimenta es muy antigua, pues desde años remotos se utilizaron elementos de la naturaleza (hojas, pieles, cueros) para cubrir el cuerpo humano y los cuales se estilizaron con el dominio del fuego y nuevas formas de producir textiles (Espinosa Posso, 2013). Sin embargo, en un sentido más literario y profundo la vestimenta no solo sirve para cubrir cuerpos, más bien, permite representar y, comunicar ideas, pensamientos, sentimientos (personalidad), costumbres, posición económica o estatus social.
5. **Gastronomía:** la gastronomía es el nexo entre el ser humano y los alimentos, pues no se refiere únicamente a los distintos platos típicos que se elaboran, sino, a aquellos procesos, costumbres y tradiciones alimentarias que tienen un trasfondo o significado (Di Clemente *et al.*, 2013). Por eso, la gastronomía de un pueblo es una forma de expresión del ser humano como parte de su identidad cultural al transmitir los conocimientos ya sea de forma oral o escrita de generación a generación a fin de mantener y expandir la identidad, convirtiendo así a la gastronomía en un símbolo territorial (Mejía *et al.*, 2013).

6. **Música:** la música es producto de la combinación organizada de sonidos rítmicos, armónicos y melódicos emitidos por instrumentos musicales o cotidianos que pueden ir acompañados de una letra o poema dependiendo del autor (Cesarios Benavente, 2007). Ahora bien, la música en un sentido más profundo puede ser asimilado como el lenguaje de los sentimientos porque no se crea música como un simple producto, sino, como un medio para transmitir mensajes, ideas, pensamientos y emociones. Entonces, la finalidad de la música es esa, comunicar sentimientos e inclusive incorporar otros rasgos como la danza (Marrades Millet, 2000).

Patrimonio cultural

El patrimonio cultural es el legado colectivo que los ancestros o antepasados heredan a las nuevas generaciones a través de los años. Estos pueden ser materiales (tangibles) o inmateriales (intangibles) y forman parte de la identidad. Mediante el legado un individuo puede saber quién es, de dónde es y hacia dónde quiere ir (Instituto Nacional de Cultura, s.f.).

Por tanto, patrimonio cultural es la herencia del pasado que permite vivir plenamente el presente, y distinguirse de los otros por la creatividad y originalidad. Ahora bien, mientras, el patrimonio material es producido por obra y gracia del ser humano para ser heredados y transmitidos de generación en generación; los otros surgen por la naturaleza, es decir, sin intervención del hombre. Su clasificación es de tipo material como los muebles (artesanías, documentos, grabaciones, manuscritos, fotografías) y los inmuebles (monumentos, edificaciones o construcciones de valor arquitectónico); e inmateriales como relatos, cuentos, creencias, leyendas, rituales, canciones y expresiones (Unesco, 2012).

Ecuador al ser producto de un mestizaje cultural y pertenecer a los países iberoamericanos y al Gran Camino (*Qhapaq Ñan*, países sedes de la civilización Inca) cuenta con grandes legados de patrimonios culturales materiales e inmateriales e incluso naturales (Instituto Nacional de Cultura, s.f.). Tal es el caso, del Museo de la

Catedral Metropolitana, Centro Histórico de Santa Ana de los Ríos de Cuenca, el tejido tradicional del sombrero de paja toquilla y más.

La identidad cultural

La identidad es un conjunto de rasgos distintivos de un colectivo que lo diferencia de otro grupo social, pero para una mejor comprensión Molano (2007) plantea lo siguiente:

El concepto de identidad cultural encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias. La identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente y se alimenta de forma continua de la influencia exterior. (p.73)

Entonces, el ser humano forma colectivos con otros individuos que comparten su misma filosofía de vida, ética y moral, tradiciones, vestimenta, lenguaje y otros elementos culturales mencionados anteriormente. Sin embargo, esta identidad no es algo estático, más bien, es dinámico porque está en constante movimiento y cambio, especialmente, ahora con la influencia de la globalización. Cabe recalcar que, la identidad está relacionada con la historia, por lo cual, sin la memoria no existiría identidad. Por eso, todo pueblo, nacionalidad o colectivo tiene un pasado (su historia).

Educación Cultural y Artística

Una vez entendido la cultura como un derecho de todo ser humano, en Ecuador se abre el espacio necesario para tratar sobre la cultura. Educación Cultural y Artística (ECA) es un espacio en la academia propuesto por el Ministerio de Educación para conocer y participar en la cultura y el arte contemporáneo. El propósito es que, los niños, niñas, jóvenes y adolescentes del sistema educativo puedan vivir, sentir la cultura (tradiciones, rituales, costumbres, pensamientos, idiosincrasia y otros elementos culturales), respetar lo diferente y potenciar la creatividad mediante el estudio del

pasado (historia) para la revalorización de la identidad cultural nacional (Ministerio de Educación, 2016).

El currículo de ECA propuesto por el Ministerio de Educación (2016) busca resaltar la diversidad cultural nacional, promover su conservación e impulsar los saberes culturales y artísticos de cada región. Para ello, el área opera en torno a tres bloques curriculares o dimensiones: el yo: la identidad, espacio direccionado a conocer integralmente las respuestas de quién soy, de dónde vengo y hacia dónde voy; el encuentro con otros: la alteridad, donde interviene la sana convivencia con otras personas y, el entorno: espacio, tiempo y objetos, que busca estrechar lazos sanos con el entorno.

1.2 Objetivos

Objetivo general

Analizar desde la perspectiva lingüístico-conceptual al Chulla quiteño y la Chola pinganilla como un aporte a la educación cultural ecuatoriana.

Objetivos específicos

Objetivo específico 1

- ❖ **Indagar el significado (quiénes son, características, qué representan) del Chulla quiteño y la Chola pinganilla mediante la perspectiva lingüístico-conceptual.**

Para indagar el significado (quiénes son, características, qué representan) del Chulla quiteño y la Chola pinganilla mediante la perspectiva lingüístico-conceptual, se inició por el análisis teórico. En la perspectiva lingüística se estudió los niveles fonético-fonológico (pronunciación de los fonemas), morfológico (forma de la palabra, tipo y origen), semántico (significado) y pragmático (uso de la palabra). En la perspectiva conceptual se determinó el significado de concepto, su tipología y la diferencia entre

concepto y definición. En cuanto a la cultura, se analizó aspectos básicos con especial énfasis en los elementos culturales. Todo esto se alcanzó mediante un análisis bibliográfico, y estableciendo como bibliografía básica la obra de Juan Luis Jiménez Ruiz (2014) titulada “Lingüística General II. Guía docente” y “La cultura” de Jordi Busquet Duran (2015).

Una vez entendido cada dimensión, se procedió a analizar diversas fuentes de información a través del fichaje y la elaboración de fichas bibliográficas que tengan relación con el Chulla quiteño y la Chola pinganilla. A partir de ello, se estableció su correcta pronunciación, el tipo de palabra y origen (etimología), el significado y el uso de las palabras en otros contextos. La perspectiva conceptual donde se detalló la historia, características, clasificación y sus diferentes roles en la sociedad juntamente con los elementos culturales como su filosofía de vida, la idiosincrasia y vestimenta de estos personajes clásicos de la capital ecuatoriana.

Objetivo específico 2

- ❖ **Estructurar la narrativa literaria del Chulla quiteño y la Chola pinganilla mediante un cuadernillo como aporte a la educación cultural ecuatoriana.**

Para estructurar la narrativa literaria del Chulla quiteño y la Chola pinganilla, se diseñó un cuadernillo informativo como aporte a la educación cultural ecuatoriana; para ello, se tomó como referente los resultados alcanzados en el objetivo anterior y se los estableció como base para su elaboración. Este cuadernillo resume toda la información hallada, y narra con un estilo formal-literario el concepto, la historia, las características, los tipos de chulla y de chola, la idiosincrasia, la filosofía de vida, entre otros elementos. Además, gracias al apoyo de la Facultad de Diseño y Arquitectura (Facultad que forma parte del Proyecto de investigación) se logró crear un texto ilustrativo, para mayor realce al cuadernillo.

Objetivo específico 3

- ❖ **Aportar teóricamente al registro documentado (proyecto macro) el análisis lingüístico-conceptual del Chulla quiteño y la Chola pinganilla.**

Para aportar teóricamente al registro documentado (proyecto macro) el análisis lingüístico-conceptual del Chulla quiteño y la Chola pinganilla, se presentó un resumen general especificando los hallazgos en cada una de las dimensiones estudiadas a la coordinadora general del proyecto de investigación titulado: **“ARCHIVO VISUAL DE LA VESTIMENTA ECUATORIANA: ANÁLISIS DE LOS SISTEMAS VESTIMENTARIOS DE LOS ARQUETIPOS LA CHOLA PINGANILLA Y EL CHULLA QUITAÑO”**, aprobado mediante Resolución N°UTA-CONIN-2022-0040-R. Estos resultados serán publicados en el artículo científico correspondiente, en el momento oportuno, a criterio de la coordinadora general.

CAPÍTULO II METODOLOGÍA

2.1 Materiales

Los materiales que se utilizaron para el desarrollo de este trabajo investigativo fueron diversos. Para la fundamentación teórica de las variables (independiente y dependiente) se recurrió a la revisión bibliográfica de bibliotecas digitales como eLibro, ProQuest Ebook Central y Magisterio Editorial estableciendo como libro básico para la variable independiente la obra titulada “Lingüística General II. Guía docente” de Juan Luis Jiménez Ruiz (2014) que brinda una orientación clara y básica sobre la Lingüística y sus campos. Asimismo, para la variable dependiente se eligió como guía el libro “La cultura” de Jordi Busquet Duran (2015) que refleja una amplia visión sobre la temática. Además, se recurrió a la revisión de artículos científicos, archivos PDF y publicaciones en portales web.

En cuanto a la parte práctica, se revisó libros, revistas físicas y digitales, sitios web y periódicos que traten sobre el Chulla quiteño y la Chola pinganilla para su correspondiente análisis. Entre las principales obras estudiadas para el chulla fueron: “Ensayo sobre el Chulla quiteño 1700 - 2009”, 4ª edición de la colección Quito y los Quiteños, volumen 1 de Fernando Jurado Noboa; “El Chulla quiteño. Nacimiento, vida y agonía de un prototipo ciudadano” (1991) del mismo autor y “El chulla Romero y Flores” de Jorge Icaza, reconocido escritor ecuatoriano.

Para el estudio de la Chola pinganilla las principales obras fueron: “Ñapangas. Mujeres de la gracia en Quito, Pasto y Popayán” de Lydia Inés Muñoz Cordero, porque también, así son conocidas las cholitas quiteñas; “Imaginarios vestimentarios de la *bolsicona*, Quito siglo XIX” (2018) de Taña Elizabeth Escobar Guanoluisa experta en el estudio indumentario. Todo esto se realizó mediante la técnica del fichaje con su respectivo instrumento, la ficha bibliográfica, en la cual se plasmó una información breve sobre el contenido de los libros ya mencionados.

2.2 Métodos

La metodología utilizada para este trabajo investigativo correspondió a un diseño no experimental, pues no se alteró ni modificó ninguna de las variables de estudio al tratarse de personajes históricos del siglo XIX. En consecuencia, se analizó al Chulla quiteño y la Chola pinganilla en su contexto a través de la historia y la literatura, apoyándose en un estudio transversal de tipo descriptivo. En referencia al enfoque, este fue puramente cualitativo al ser un tema de carácter social en el cual se dio prioridad a los datos narrativos (literatura) para un amplio y profundo análisis lingüístico-conceptual de las variables.

El nivel fue descriptivo a razón de que se estudió al Chulla quiteño y la Chola pinganilla desde la perspectiva lingüística con énfasis en el nivel fonético-fonológico (pronunciación de los fonemas), morfológico (tipo de palabra y origen), semántico (significado) y pragmático (uso de la palabra en otros contextos). La perspectiva conceptual donde se detalló la historia, características, clasificación y sus diferentes roles en la sociedad juntamente con los elementos culturales como su filosofía de vida, la idiosincrasia, vestimenta y música de estos personajes clásicos de la capital ecuatoriana.

En cuanto a la modalidad, esta correspondió netamente a la revisión bibliográfica. El estudio consistió en la recolección y revisión de la vasta información que existe de los dos personajes quiteños en libros, revistas físicas y digitales, sitios web y periódicos. Todo esto se logró mediante la técnica del fichaje con su respectivo instrumento, la ficha bibliográfica juntamente con el análisis de contenido para la construcción del análisis lingüístico-conceptual del Chulla quiteño y la Chola pinganilla y, la estructura narrativa literaria (cuadernillo).

Proceso metodológico:

a. Construcción de la interrogante:

¿Cómo analizar al Chulla quiteño y la Chola pinganilla desde el punto lingüístico-conceptual y, con ello, generar un aporte a la educación cultural ecuatoriana?

b. Revisión de la literatura

Lingüística General II. Guía docente

Ensayo sobre el Chulla quiteño 1700 – 2009

El Chulla quiteño. Nacimiento, vida y agonía de un prototipo ciudadano (1991)

El chulla Romero y Flores

Ñapangas. Mujeres de la gracia en Quito, Pasto y Popayán

Imaginario vestimentarios de la *bolsicon*, Quito siglo XIX

Otras obras literarias que traten sobre el Chulla quiteño y la Chola pinganilla

c. Aplicación de la técnica e instrumentos (fichaje):

Después de la revisión de la literatura, se elaboró las fichas bibliográficas en la cual se redactó una información corta sobre el contenido de los libros ya mencionados. En dicho instrumento se detalla una imagen, el título de la obra, su autor, año de publicación, editorial, ciudad o país y un breve resumen con los aspectos importantes de la obra.

d. Análisis lingüístico del Chulla quiteño y la Chola pinganilla:

Para el análisis lingüístico se estudió minuciosamente a los dos personajes en el nivel fonético-fonológico (sonidos de la lengua), morfológico (construcción etimológica y tipo de palabra), semántico (significado de los personajes), y pragmático (uso de la palabra en el contexto).

e. Análisis conceptual del Chulla quiteño y la Chola pinganilla:

En este apartado, se puntualizó el concepto, la historia, características, clasificación y los diferentes roles sociales que cumplieron los personajes en el Quito del siglo XIX a fin de resaltar a estos arquetipos quiteños de la cultura capitalina.

f. Análisis de los elementos culturales del Chulla quiteño y la Chola pinganilla:

En los elementos culturales se consideró a detalle los aspectos como la filosofía de vida, la idiosincrasia, la vestimenta y música de estos personajes clásicos de la capital ecuatoriana, respectivamente.

g. Elaboración de la estructura narrativa literaria (cuadernillo):

Con base en los resultados obtenidos en los diferentes análisis, se resumió la información y se narró todo en el cuadernillo con un estilo formal-literario para que cada personaje sea narrador protagonista de su vida, y el apoyo del diseño gráfico de la Facultad de Diseño y Arquitectura.

CAPÍTULO III

RESULTADOS

3.1 Análisis de los resultados

ANÁLISIS LINGÜÍSTICO-CONCEPTUAL DEL CHULLA QUITAÑO

Perspectiva lingüística

Nivel fonético/fonológico

Una vez analizado todos los fonos y fonemas del castellano, a continuación, se detalla el análisis fonético/ fonológico del Chulla quiteño.

Tabla 3

Análisis fonético/ fonológico del “Chulla quiteño”

Grafema	Fonología	Fonética	
	Sonido	Punto de articulación	Modo de articulación
ch	/tʃ/	palatal	africada
u	/u/	alto	posterior
ll	/ll/	palatal	lateral
a	/a/	central	bajo
qu	/k/	velar	oclusiva
i	/i/	anterior	alto
t	/t/	dental	oclusiva
e	/e/	anterior	medio
ñ	/ɲ/	palatal	nasal
o	/o/	anterior	medio

Nota: La tabla muestra el análisis fonético/fonológico de las palabras “Chulla quiteño” de manera independiente, es decir, de cada grafema.

La palabra **chulla** está formada por cuatro grafemas (ch-u-ll-a) de los cuales dos son simples y dos son dígrafos (dos grafemas que, juntas forman un sonido). Con base en lo expuesto por Emmert (2003), Quesada (2013) y Jiménez Ruiz (2014), el primer dígrafo <ch> cuya fonología es /tʃ/ o /ch/ se debe a que, según su punto de articulación,

es un sonido palatal porque la lengua ahuecada toca el paladar y, africado (modo de articulación), por la combinación rápida del movimiento oclusivo y fricativo. El grafema <u> suena como /u/ con una fonética alto-posterior en referencia a la posición y nivel de la lengua.

En cuanto al dígrafo <ll>, este puede presentar dos fonologías como /ll/ o /y/ como consecuencia de las formas de expresión. Mientras en algunas provincias del Ecuador, especialmente, de la región Costa se utiliza /y/ de fonética palatal-fricativa (el aire sale resonando los órganos articulatorios), en la región Sierra ocurre todo lo contrario y suena /ll/ con un punto y modo de articulación palatal-lateral (el aire sale por los lados de la lengua). Por eso, para los Costeños la palabra chulla se pronuncia /ch/-/u/-/y/-/a/ y para los Serranos /ch/-/u/-/ll/-/a/. El grafema <a> suena /a/, el cual de acuerdo con la posición y nivel de la lengua es central-bajo.

Por otro lado, la palabra **quiteño** está formada por seis grafemas (qu-i-t-e-ñ-o) de las cuales solo la primera es un dígrafo. Se considera de manera junta los grafemas <q> y <u> porque constituyen un solo sonido, la fonología /k/ con un punto y modo de articulación velar-oclusiva, este último a causa de que para su sonido se detiene por un momento el aire para su posterior expulsión. El grafema <i> suena como /i/ y su fonética es anterior-alto. Por su parte, el grafema <t> cuya fonología es /t/ tiene un punto de articulación dental, es decir, la punta de la lengua toca los bordes de los dientes superiores; y su modo es oclusiva. En referencia al grafema <e> su fonología es similar /e/, su fonética es anterior-medio, este último a causa de la posición y nivel de la lengua.

Finalmente, los grafemas <ñ> y <o>. El primero suena como /ɲ/=/ñ/ y para la producción de su sonido su punto de articulación es palatal; y su modo es nasal al expulsar el aire por la nariz y bajar el velo del paladar. El grafema <o> cuya fonología es similar /o/ tiene una fonética anterior-medio.

Nivel morfológico

En primera instancia, es necesario analizar al Chulla quiteño desde su etimología a fin de tener una noción básica sobre el significado para posteriormente clasificar cada palabra según su categoría gramatical.

Por su parte, el diccionario de la RAE (2014) en su vigésimotercera edición, actualizada en el año 2022, menciona que el término **chulla** proviene del catalán *xulla* que significa un corte grande o ancho y poco grueso de carne. Pero, para algunos países de Sudamérica como Bolivia, Ecuador y Perú es un adjetivo utilizado para mencionar las cosas impares (uno solo) y, exclusivamente, en el Ecuador se utiliza la palabra *chulla* para referirse a una persona de clase social-económica media.

Por otro lado, la palabra **chulla** es de origen quichua, idioma nativo de los indígenas del Ecuador (vigente hasta la actualidad) que significa uno solo. Al principio realmente se pronunciaba y escribía como *shuella*, pero, a causa de la mezcla del idioma local con el español, se optó como *chulla* reemplazando el sonido /sh/ por el dígrafo <ch> y omitiendo la siguiente <c> (Mejía Jervis, 2022). Este término, se utilizó para señalar las cosas impares (no divisibles) y se denominó así a los quiteños de clase media porque se menciona que solo tenían un solo par de zapatos, una sola leva, en fin, un solo terno para vestir. De aquí que, *chulla* equivale a “*currutacu*” que significa *chulla* leva. Entonces, ser un *chulla* era sinónimo de pobreza, pero esto cambiará cuando se lo reconozca como un ser único e irrepetible por su carácter, carisma y filosofía de vida.

La historia cuenta que, en un inicio, no se llamaba *chulla* como tal, más bien en 1849 se le llamaba *polka* y, más tarde, en 1875 la palabra “*chulla*” –en la ciudad de Ambato– se usaba para referirse a las mujeres que no pertenecían a la nobleza. Por otro lado, según Jurado Noboa (2009) se deduce que *chulla* puede provenir del término *chulo* que, en Madrid, se utilizaba para referirse a un señorito de buen vestir, distinguido, sátiro, ingenioso y burlesco. Precisamente, estas son algunas de las características que el *chulla* tiene, pues, aunque tenía un solo terno, siempre debía estar limpio y sin arrugas juntamente con sus zapatos bien lustrado. Además, utilizaba la ironía y el

sarcasmo para quejarse del tirano. Sin embargo, son solamente características compartidas y de ninguna manera se puede enunciar que el Chulla quiteño es una copia del *chulo* madrileño, pues, el quiteño, es un ser irrepitible y no tiene rivales.

Por otra parte, la palabra quiteño proviene de la palabra Quito (capital de la provincia de Pichincha y del Ecuador) y el sufijo -eño. Entonces, quiteño se deriva de Quito y se utiliza para nombrar a los ciudadanos que pertenecen a la capital ecuatoriana, es un gentilicio.

raíz (Quito) ← quit - eño → sufijo

Entonces, el Chulla quiteño es un ser único e irrepitible de la ciudad de Quito. Es indispensable aclarar que el término chulla por sí solo es un adjetivo para indicar las cosas impares. Cuando se utiliza esta palabra para referirse a una persona de clase media pasa a ser un sustantivo común, pero, el término pasa de ser común a propio, cuando se ve acompañado de su gentilicio “quiteño” y hace referencia al personaje arquetipo que se estudia en este proyecto investigativo.

Ahora bien, es fundamental establecer las categorías gramaticales, por eso, en la siguiente tabla se especifica cada una de acuerdo a su categoría, género, número y persona.

Tabla 4

Análisis morfológico del “chulla quiteño”

Palabra	Categoría gramatical	Género	Número	Persona
Chulla	Sustantivo/nombre propio	Femenino	Singular	3ra
quiteño	Adjetivo	Masculino	Singular	3ra

Nota: La tabla muestra el análisis morfológico de las palabras “Chulla quiteño” en base a su categoría gramatical, genero, número y persona.

Mientras, “Chulla” es un sustantivo y nombre propio de género singular al referirse a una sola persona que no se trata del “yo”; la palabra “quiteño” actúa como un adjetivo

masculino y singular al referirse específicamente a una persona nacida en Quito (pertenencia).

Nivel semántico

En un inicio, chulla es una abreviación, pues la expresión original era *chulla leva*, frase utilizada para referirse al hombre que tiene precisamente una sola levita para vestir. Pero para mejor comprensión, el diccionario de la RAE expresa que, chulla significa “solo, impar, único” aunque también, puede referirse a una persona de clase social-económica media. Asimismo, chulla “[...] **es un personaje típico de la sociedad ecuatoriana, y más concretamente de la sociedad quiteña**” (Corrales Pascual, 2017, p.9). En ese sentido, el chulla es un hombre nacido en la capital ecuatoriana, el cual, es un ícono popular debido a su carisma y modo de vivir. Por otro lado, la palabra quiteño hace alusión a los habitantes de Quito. Entonces, el **Chulla quiteño** es un hombre arquetipo de Quito, quien vestía un solo terno y un solo par de zapatos que siempre debían lucir impecables.

Nivel pragmático

Una vez comprendido el significado de la palabra **chulla** es fundamental mencionar que el término fue utilizado con gran frecuencia en el siglo XVIII y XIX donde el racismo entre clases sociales fue más profundo y común. De hecho, la palabra chulla, surgió para referirse a las personas de clase media que tenían una sola levita para vestir y no tenían un apellido de abolengo para convivir entre la sociedad de élite ecuatoriana.

Entonces, los burócratas se expresaban a los mestizos de clase media como chullas al considerarlos como hombres sin nombres y otros que se explican a continuación.

<i>Chulla prosudo</i> →	<i>hombre lento</i>
<i>Chulla futre</i> →	<i>hombre presumido</i>
<i>Chulla de las cantinas</i> →	<i>hombre alcohólico</i>
<i>Chulla decente</i> →	<i>hombre honrado</i>
<i>Chulla bandido</i> →	<i>hombre pícaro</i>

Ahora bien, la palabra chulla era de uso cotidiano, motivo por el cual, la mayoría de los habitantes lo usaban en su diario vivir en expresiones comunes como:

<i>Chulla vida</i>	→	<i>una sola vida</i>
<i>Chulla media</i>	→	<i>una sola media</i>
<i>Chulla centavo</i>	→	<i>un solo centavo</i>
<i>Chulla guagua</i>	→	<i>un solo hijo</i>
<i>Chulla mujer</i>	→	<i>una sola mujer</i>

Existen más expresiones, de hecho, en el Ecuador hasta la actualidad (aunque en menor frecuencia) se utiliza el término chulla para referirse a cosas únicas.

Perspectiva conceptual

Concepto

El término **chulla** tiene diferentes conceptos a causa de las diferentes perspectivas de quienes conocieron y convivieron con él, al igual que de algunos autores. Para unos el *chullita* no es más que un ser con sueños de grandeza sumido en la pobreza y, para otros, un caballero alegre quien no estaba de acuerdo con los actos inmorales, especialmente, la corrupción.

Para Fernando Jurado Noboa (1991) ser chulla significaba no tener nada, pero presumir que se tenía mucho. Pues, para ser aceptado en la *crema y nata* de la ciudad de Quito el chullita renegaba de sus raíces indígenas y siempre vestía un terno bien limpio y nítido, así como lo hizo, Luis Alfonso Romero y Flores (personaje de la novela *El chulla Romero y Flores* de Jorge Icaza) al vestirse de lord inglés para asistir a un evento importante. Además, el complemento perfecto para su indumentaria era su habladuría (charlatanería). Para conseguir todo lo que deseaba, el chulla acudía a su extensa imaginación y vocabulario para contar historias fantásticas, aparentemente verídicas, logrando así, mantener las apariencias.

En relación con lo anterior, el chullita fue un gran conversador, por lo cual, era el alma de las fiestas, especialmente, para las mujeres de alcurnia, pues, el objetivo del chulla era enamorar a una de ellas para casarse y mejorar su porvenir (estatus económico). Por esta razón, se le adjudicó el adjetivo de mujeriego, al siempre estar en busca de una dama que lo ayudase a salir de todas sus desgracias, aunque, no tenía éxito.

En consecuencia, el chulla fue un antihéroe porque no fue divinizado y no actuaba según los códigos morales de la época. Fue un ser travieso, escurridizo y excelente actor, pues, violó la ley cuanto quiso. Sin embargo, para otros es considerado un símbolo de resistencia ante la discriminación de los burócratas hacia los indígenas. El chullita no se intimidaba y de forma camuflada, utilizando el sarcasmo y la burla, expresaba sus sentimientos y verdades a los altos funcionarios, buscando así el respeto y el reconocimiento de la sociedad para la clase media.

Historia

La historia del chulla se remonta en la época colonial. Inicia —específicamente— en la época de la conquista emprendida por Sebastián Benalcázar en el año 1534. Se alude a esta fecha porque los españoles son sus ancestros juntamente con los indígenas, de los primeros el chullita heredó la picardía, la elegancia y el cinismo propio de quienes arribaron a estas tierras ecuatorianas y de los segundos la alegría, el honor y el orgullo. Sin embargo, estas son solo algunas características que el chulla, con el pasar de los años, reflejará y serán precisamente estas cualidades (con otras más) las que lo catapultarán en el tiempo.

Con base en lo expuesto por Jurado Noboa (2009), la crisis obrajera en Ecuador durante 1681 demandó el desempleo masivo de varios indígenas y mestizos de clase media. Sumado a esto, en 1694 aparecieron enfermedades como el sarampión, la viruela y la alfombrilla que terminó con la vida de unos cuantos. Todos estos sucesos hicieron que, en 1700 la población de clase media y baja se despreocupara. Consecuencia de ello, la mayoría de la población se dedicó a la bebida, a las fiestas o *fandangos* como eran conocidas en la época colonial, dando así los primeros balbucesos del nacimiento del Chulla quiteño.

El médico, Eugenio Espejo, fue considerado el primer chulla y el padre de la *chullería quiteña*. Se lo consideró así porque presentó algunas características emblemáticas de este personaje como la audacia y la astucia al cambiar su nombre original (Luis Chushig) para mejorar su estilo de vida a través de la educación y las oportunidades.

A inicios del siglo XIX, los españoles describían a los quiteños con tres palabras: vivacidad, vanidad y lujuria. Para 1862 las fandangas y las borracheras cesaron dando la imagen de un Quito más tranquilo, sereno y elegante, pero, desde hace dos años atrás, los quiteños ya eran llamados chullas por el resto de los pobladores del país. A partir de 1862 se empezó a destacar la amabilidad y cortesía de los quiteños, a causa del gran auge de distinguidos caballeros con títulos de abogados o médicos, quienes caminaban por las calles de Quito con elegancia y orgullo, los cuales con la ayuda de la Banca Tigre pondrán a flote la *sal quiteña* en su máximo esplendor.

La Banca Tigre fue símbolo de chiste, picardía y desorganización, fue un grupo formado en contra del dictador Ignacio de Veintimilla en el año 1884. Sus fundadores fueron Federico Madrid y Rafael Grijalda Polanco a quienes se unieron 12 bachilleres jóvenes que en su mayoría casi todos permanecieron solteros, eran graciosos y tenían un interés en común: la bebida. Desde 1886 a 1887 se unieron más jóvenes que aportaron seriedad a la banca, especialmente, Juan Borja Mata quien se convirtió en el líder del grupo. En 1891 se completó el grupo con el ingreso de Eduardo Demarquet, Rafael Rosales y Víctor Arroyo, convirtiéndose en los representantes de la clase media-alta en donde surge la verdadera *sal quiteña* de los chullitas.

Ante las constantes injusticias, atropellos y corrupción de la *crema y nata* de Quito en complicidad con los altos funcionarios y gobernantes como Eloy Alfaro, los chullas levantaron su voz de inconformidad utilizando el sarcasmo y la ironía. El chulla utilizaba su gracia y la broma para manifestar su desconcierto ante el tirano, pero siempre con la elegancia que lo caracterizaba. Sin embargo, ante las lindas guambritas quiteñas era un caballero, galante por naturaleza y coqueto sin duda alguna, con ansias de enamorarlas. Siempre bien vestido y de buen ver, ocultando sus orígenes humildes y pobreza, ahogándose en el licor para olvidar sus tragedias. Pero, defendiendo con honor su hogar, su Quito querido, por lo que fue hasta guía turista para los extranjeros,

quienes lo querían por conversador, gracioso y más, pues nunca existió un chulla amargado, serio, político o casado.

Con base en todas estas características, el chullita se catapultó en la eternidad gracias a las caracterizaciones de Luis Martínez Cevallos como “El Terrible” o el personaje más ilustre como es “Don Evaristo Corral y Chancleta” interpretado por el actor ambateño Ernesto Albán Mosquera por 50 años. El chulla fue el protagonista de las obras “Estampas de mi ciudad” o “Estampas quiteñas” (obras escénicas de 10 a 20 minutos) escritas por Alfonso García Muñoz donde se expone la situación real de la capital en sus diferentes ámbitos utilizando la burla, la sátira, la crítica y el humor. Además, el pasacalle “El Chulla quiteño” de Alfredo Carpio escrita en 1960 (aproximadamente) e interpretada por Olmedo Torres, enaltece los lugares majestuosos de Quito y las características principales del chullita, que hasta hoy viven en los quiteños y ecuatorianos en general, aunque, en menor grado.

Lastimosamente, los auténticos chullitas desaparecieron. Jurado Noboa (1991) describe las principales causas de su desaparición y culpa primero al crecimiento desmedido de la capital y a los acaudalados que decidieron abandonar el centro de la capital para radicarse en barrios elegantes como La Mariscal o La Magdalena. El chulla para mantener las apariencias también decidió abandonar el centro, motivo por el cual, la esquina de la Botica Pichincha y la Plaza del Teatro —lugares donde se reunían los chullas para dedicar serenatas y decir piropos— quedaron abandonados. Quizá, su verdadera muerte ocurrió en 1960, cuando el “Terrible Martínez” se suicidó y se llevó consigo al auténtico Chulla quiteño.

Otro de los factores que contribuyó a la muerte del chulla, fue la divulgación masiva de la televisión por el año 1965. A nadie le interesaba ir al teatro para ver las funciones del chulla, o pasearse por las calles de Quito para escuchar una serenata, un piropo, un poema. La comodidad y el consumismo extranjero hizo que el chulla perdiera importancia. De hecho, se perdió la mayor parte de la filosofía de vida con la cual el chulla se movía, ya no era importante luchar por los ideales, lo más importante era ir al ritmo de los demás.

El chulla jamás buscó fama, nunca quiso ser idealizado, tan solo quiso ser aceptado y respetado. Lastimosamente, tuvo que pasar muchos años para valorarlo y tomarlo como un arquetipo de la *sal quiteña* y del ecuatoriano en general. Como dijo Albert Camus:

“La experiencia es una derrota y es preciso perderlo todo para saber un poco”

Características

El Chulla quiteño tiene sus rasgos auténticos y bien definidos que le permiten ser el verdadero chullita. Fernando Jurado Noboa (1991) en su obra “El Chulla quiteño. Nacimiento, vida y agonía de un prototipo ciudadano” menciona las particularidades del chulla, y se las presenta en la siguiente tabla con un representante chullita para cada una.

Tabla 5

Características del Chulla quiteño

Característica	Representante
Incumplimiento	Ernesto Fierro
Cinismo	...
Fabulación	Luis Guerrero Valencia
Poeta, recitador y cantor	Cualquiera
Imaginación	Luis Manuel Avilés
Duende	El “Cojo” Mosquera
Dicharachero	Eduardo Borja Pérez
Mago	Miguel Costales Salvador
Imitador	El “Terrible” Luis Martínez Cevallos
Aneecdótico	El “Lluqui” Alfonso Endara Andrade
Pobreza	Temistocles Puyol

Nota. En el caso del cinismo no se menciona un representante porque se maneja el derecho al anonimato.

El incumplimiento es un rasgo principal de los quiteños y hasta de la mayoría de los ecuatorianos, más en relación al tiempo. Por ello, se creó la “hora quiteña” la cual consiste en llegar o empezar una actividad con media hora después de lo planificado. Todo esto se dio porque hubo una época en donde los quiteños se despreocuparon de

su trabajo, del tiempo, de todo. No existían las prisas ni los apuros para ellos, pero les molestaba con gran indignación que alguien más lo hiciera.

Una gran demostración de ello es el suceso de Ernesto Fierro con Víctor Von Rau Addlerley (vendedor de sombreros de paja toquilla). Ernesto citó a Víctor a las once de la mañana a lo cual Víctor llegó con algunos minutos de anticipación y espero quince minutos más a Ernesto, pero nunca llegó. Horas más tarde los dos caballeros se encontraron en un evento y Víctor le comentó sobre el incidente, a lo cual, Ernesto, le respondió en resumidas palabras que: *los quiteños nunca son puntuales ni con las mujeres.*

El cinismo es la capacidad de mentir y defender actos inmorales sin remordimiento alguno, algo muy propio de los acaudalados de la época. Siguiendo el ejemplo, los chullas de clase media para ser aceptados y reconocidos como hombres prestigiosos ante la *crema y nata* de Quito y del mundo recurrieron a los mismos trucos. Por eso, utilizaron técnicas como la mentira para atribuirse un apellido de abolengo, una riqueza y un patrimonio.

Además, la creatividad y la fantasía fueron las principales herramientas de ascenso social-económico para el chulla, pues ante todos se atribuía propiedades inmensas, viajes increíbles y familiares hasta de sangre real. Todo era perfectamente organizado secuencialmente que parecía tan verídico. Para algunos esta característica hizo que el chulla sea un mentiroso y farsante en quien no se podía confiar, para otros, simplemente esa era la gracia del chulla.

Un ejemplo de ello es Luis Guerrero Valencia quien, tras varios sucesos lamentables en su niñez, a los quince años por su inteligencia su padre lo envió a París a estudiar. En el transcurso de 6 años, Luis informaba a su padre mediante cartas que le iba de maravilla como clérigo y, tras la muerte del arzobispo Ordoñez, ascendería de cargo. Sin embargo, nada de esto ocurrió, ya que con el dinero que su padre le enviaba, se dedicó a disfrutar de los placeres de la vida como un simple civil.

Por otro lado, se conoce que los chullas fueron muy coquetos y enamoradizos con las guambritas bonitas. Por eso, ser poeta, recitador y cantor eran cualidades innatas para ellos, especialmente cuando su inspiración son las lindas chullitas quiteñas. La evidencia de esto está en las letras de los poemas y canciones de diversos chullitas donde ponen a flor de piel sus sentimientos como Arturo Borja Pérez en su obra “Para mí tu recuerdo” o Vidal Moisés Cortés con “No te olvidará”.

Para mí tu recuerdo

Para mí tu recuerdo, es hoy como la sombra
del fantasma a quien dimos el nombre de adorada;
yo fui bueno contigo, tú desdén no me asombra,
pues no me debes nada, ni te reprocho nada.

Arturo Borja Pérez

No te olvidará

Tú, la dueña de mi amor,
Ven mis cantos a escuchar;
Ven, que yo mirar tu fresca tez
Para que así comprendas pues,
Cuanto te sé adorar.

Vidal Moisés Cortés

La imaginación del ser humano no tiene límites y la de un chullita menos. Su principal herramienta era los sueños donde gozaba de grandes placeres como Luis Manuel Áviles quien expresa que una noche se soñó siendo un puerco hornado al cual las lindas chiquillas le tenían tantas ganas, pero cuando le pusieron ají en la nariz se despertó.

Los chullas eran duendes, no por ser pequeños, sino, por las artimañas de las que se valían para conseguir lo que querían. No es novedad alguna que el chulla no tenía nada, por eso, recurría a algunos prestamistas para solicitar dinero, ropa, comida y otras cosas más a través de favores, préstamos o una que otra mentira. Sin embargo, nunca

podía pagar o devolver el favor a sus acreedores, así que, sacaba sus dotes de ser escurridizo para ocultarse en cualquier lugar para ponerse a salvo. Tal es el caso del “Cojo” Mosquera quien estudió escultura, pero no gozaba de buena economía (como ninguno de los chullas), por eso, pedía favores y préstamos. Su ruta siempre era la misma, desde la calle Manabí hasta la García Moreno y cada vez que veía a lo lejos a alguien a quien le debía se escondía rápidamente hasta que el peligro pasará y volvía a aparecer como si nada.

El uso de dichos y frases picantes era algo natural para el chulla a tal punto de convertirse en algo esencial en su lenguaje. Claro, estas frases dependían de la situación (contexto). Una de sus mejores frases populares es “*De lo bueno, poco, pero a cada rato*”. Eduardo Borja Pérez es uno de los máximos dicharacheros, especialmente, por su humor negro e ironía al expresarse, más cuando se trataba de Raimundo Flores Chiriboga y un hombre de apellido Samaniego quienes eran poco inteligentes ante sus ojos.

También, los chullitas eran magos con dotes de adivino y hasta astrólogos como lo manifiesta Jurado Noboa (2009). Por las características —hasta ahora ya mencionadas— el chulla ya sabía perfectamente que pasaría con cada persona que él se encontraba, y no porque tenga súper poderes o súper habilidades mentales, sino, porque el chullita los utilizaría a su conveniencia. Un ejemplo es el caso de Miguel Costales Salvador quien vendió a su hija a un gringo, por cinco mil sucres o las múltiples órdenes de comida que se servía en el restaurante de Víctor Cañas sin pagar.

Por otro lado, el chulla debía ser un gran imitador ante todos, para mantener las apariencias. Con base en esta característica, se puede mencionar que el chulla tenía una supramadurez para poder controlar a los demás y hacer con ellos su voluntad. Uno de los mejores imitadores es Luis Martínez Cevallos conocido como “El Terrible” quien fue uno de los mejores imitadores del chullita y gozó de una popularidad inmensa, pero lastimosamente se suicidó, matando al chulla con él.

Para nadie es sorpresa que el chulla era el alma de las fiestas por su gracia, pero, sobre todo, por sus fantásticas historias. Contar anécdotas era una de las actividades favoritas

del chulla para entretener a sus amigos, pero también, para enseñarles algo bueno. Sin embargo, contar anécdotas no es algo sencillo, tenía su gracia y Alfonso Endara Andrade lo entendió a la perfección desde muy pequeño. Fue conocido como “El Illuqui” y su expresión más conocida fue [...] **“Mientras más conozco a la humanidad, más le quiero a mi perro. Pero no al Perro Rojas ...”** (Jurado Noboa, 2009, p. 176).

Finalmente, la pobreza era algo propio del chulla, pues fueron las necesidades precisamente, las que lo llevaron a hacer maromas, teatros, historias y más para ser aceptado en la clase alta y mejorar su “porvenir”. Por eso, el chullita llevaba una vida bohemia en las cantinas bebiendo licor, comiendo caldo de patas para el chuchaqui, enamorando a las chullitas quiteñas en las calles o dándoles serenatas, al ser una persona solitaria. Ejemplo de ello, “Don Timico” como era conocido Temístocles Puyol, empleado de una oficina de correos en Quito, quien, por su vida bohemia, un día llegó borracho a la oficina y al reprocharle alguien sobre su acto y recomendarle conseguir una mujer, él respondió que lo que ganaba no alcanzaba ni para mantener al coronel Vaca, peor a una mujer.

Tipos

Sin duda alguna, chulla podía ser cualquiera que comparta las características mencionadas en el apartado anterior. Sin embargo, dentro de los chullas también existían clasificaciones ya sea según el oficio al que se dedicaban, el rasgo que más resaltaba o su idiosincrasia. De manera resumida se presentan los tipos de chullas con un prototipo en la siguiente tabla, para detallarla a continuación.

Tabla 6

Tipos de chulla y su prototipo

Tipo	Prototipo
El chulla de oficio	Benjamín Piedra
El chulla propio	Hombre de 14 oficios y 80 necesidades
El chulla intelectual	Kanela (Carlos Andrade Moscoso)
El chulla jurista	Arcesio Domínguez Grijalva
El chulla clérigo	Manuel María Pólit Moreno
Chullas militares	...
El chulla en la música	Humberto Dorado Pólit
El chulla en el arte plástico y pictórico	José Enrique Guerrero
El chulla en las artes escénicas	El “Terrible” Martínez
El chulla futre	...
El chulla banquero	Tiberio Baca Saá
El chulla presidente	Páez, Enríquez y Plaza
El chulla por ósmosis	“Calla” Jarrín

Nota. La tabla se realizó con base en la información propuesta por Fernando Jurado Noboa (2009). En el caso de los chullas militares y el chulla futre, estos no eran chullas ante los ojos de la sociedad por las actividades a las que se dedicaban, por eso, no existe un prototipo.

Los chullas de oficio son aquellos quienes animaron las fiestas y reuniones sociales a través de su alegría. Pese a que eran seres humanos con problemas, necesidades y penas personales, fueron excelentes actores, expertos en entretener y divertir a la gente. Benjamín Piedra “El sordo” (Quito 1888 - 1939) era solicitado por sus amigos y conocidos para animar las fiestas con su inusual sentido del humor, respuestas picantes ante las ofensas y más.

Por otro lado, *el hombre de 14 oficios y 80 necesidades*, que Jorge Icaza narra en su novela “El chulla Romero y Flores”. El chulla pertenecía a la clase media, pero se distinguían entre los más cercanos a la realeza y los que definitivamente no tenían nada más que las ganas de trabajar por un mejor porvenir. Estos chullitas por más que trataran de diferenciarse compartían gustos similares como el amor por los pasacalles; sabían tocar la guitarra y cantar; ser educados (las peleas eran solo para el final de la borrachera); lucir siempre bien vestidos; ser clientes de la peluquería “la Flor del Guayas”; haber bebido el vino consagrado y el amor profundo a su ciudad.

En su contraposición, el chulla intelectual tenía un empleo seguro, una profesión y eran casados, motivos por el cual dejaron a un lado la vida bohemia, por eso, en un inicio no fueron reconocidos como chullas puros o completos. Gracias a su inteligencia alcanzaron el reconocimiento social y económico como Carlos Andrade Moscoso, quien, a través de sus escritos con sarcasmo e ironía defendía a Quito de “algunitos” que actuaban inmoralmente en la ciudad. Su estilo para escribir fue fascinante y a juego con su filosofía de vida, creando obras majestuosas. Por ejemplo, uno de los requerimientos de Andrade, para ser amigo dice: **“que no le importe la verdad ni la mentira porque todos los hombres llevamos una verdad en los labios y una mentira agazapada en la conducta”** (Jurado Noboa, 2009, p. 229).

El chulla jurista, como máximo exponente Arcesio Domínguez Grijalva (Quito 1878 - 1945) fue una de las mentes más brillantes del Ecuador y un excelente abogado sin dejar aún lado las características del chullita (la gracia, los dichos y la vida bohemia). Por otro lado, el chulla clérigo sí existió, aunque parezca imposible porque las actividades de la iglesia están opuestas con las que realizaban lo chullas. Por ejemplo, Manuel María Pólit Moreno (Quito 1902) más conocido como “El pollo Pólit” fue un artista (tocaba el piano), escritor y sacerdote. Se lo consideró un chulla no porque haya tenido una vida bohemia, sino, por la picardía, gracia e ingenio de sus respuestas ante las ofensas de los transeúntes propios y extraños.

Por otro lado, los chullas militares se caracterizaban por ser rebeldes, rígidos y bien vestidos, pues así lo exigía su profesión. Al igual que en el caso del chulla clérigo, parecía imposible que existiese chullas militares, y más cuando se sabe que el chullita al final de la borrachera armaba relajo y cruzaba fuerzas con los policías y militares. Sin embargo, la *sal quiteña* estaba presente en todos los capitalinos, claro, los militares durante su oficio no podían manifestarla, pero en sus días libres, fueron unos pícaros.

No es de sorprenderse que hayan existido chullitas músicos, si los chullas amaban los pasacalles, tocaban la guitarra y hasta dedicaban serenatas a las quiteñas bonitas y ni se diga, eran amantes de la música, especialmente, de las fiestas. Algunos de los músicos fueron Manuel Pallares Carrión, Guillermo Garzón Ubidia y Humberto

Dorado Pólit. El último, fue amante del arte, compuso algunos pasillos e innumerables canciones que, lastimosamente, la mayoría se perdieron.

Continuando con las bellas artes, el chulla en el arte plástico y pictórico si existió. Estos chullitas tenían habilidades prodigiosas en relación al dibujo y la pintura. José Enrique Guerrero es un excelente representante de este tipo, quien entregó cinco mil cuadros de óleos y acuarela inspirados en los lugares de Quito como un buen quiteño enamorado de su ciudad.

Mientras tanto, el chulla en el quehacer y en el arte escénico, era quien dominaba el arte de imitar y esto, por lo general, era una capacidad innata del chulla para mantener las apariencias ante sus amoríos, conocidos y la alta alcurnia de la sociedad. Quienes mejor interpretaron al chulla después de su desaparición fueron Ernesto Albán Mosquera conocido como “Don Evaristo” y Luis Martínez Cevallos como “El Terrible”, él se caracterizó por el desprecio que le tenía a la vida, de hecho, de ahí el motivo de su pseudónimo. Para el “Terrible” la vida no tenía sentido alguno.

A diferencia de los otros chullas, el chulla futre provenía de una clase social-económica alta, pero era amante de la vida bohemia, las cantinas y las mujeres. Entonces, para disfrutar de los placeres de la vida se convertían en chullas como si fuese una faceta de su vida antes de ejercer una profesión o casarse. Para los verdaderos chullas, esto fue un insulto, pues la pobreza y la necesidad eran características de un chulla original. Por eso, solicitaron que los llamaran bohemios o vividores, pero no chullas.

El chulla banquero es otro caso particular, pues si era banquero tenía dinero, y si tenía dinero no era pobre, ocurriendo lo mismo que con el chulla futre. Pero, el chulla banquero, específicamente, Tiberio Baca Saá si existió. Tiberio se valió de artimañas (lo que hacen los chullas) para poder ser empleado fundador del Banco Central a través de su palanca “Don Neptalí Bonifaz” (generante del banco) a pesar de ni siquiera tener el título de bachiller.

Pareciera imposible que el chulla se convirtiera en todo eso que criticaba, pero sí, se convirtió en político y después en presidente. Los principales enemigos y rufianes para el chulla eran los políticos y gobernantes mentirosos que saciaban sus necesidades a costillas del pueblo. Pero, en el caso de Federico Páez Chiriboga, Alberto Enríquez Gallo y Galo Plaza Laso, esto no aplica, pues fueron chullas en su juventud y lo dejaron para convertirse en presidentes del país.

Finalmente, los chullas por ósmosis son aquellos chullas “segundones” quienes estaban a disposición de los verdaderos chullas y que no tenían esa *sal quiteña* como tal. Consecuencia de ello, no eran tomados en serio porque para todos decían cosas absurdas como Manuel Jarrín Jarrín y sus conocidos, quienes para no escucharlo le decían “Calla Jarrín”, frase que se convirtió en su pseudónimo. Tiempo después, sus frases alcanzaron gran popularidad y hasta ahora se las utiliza como “cachos verdes”.

Rol social

El chulla en la sociedad tuvo diferentes roles, pues no existe un solo chulla, son varios. Por eso, el chulla es *el hombre de 14 oficios y 80 necesidades*, podía desempeñarse en lo que fuera, a veces por placer y gusto, otras por necesidad. Por lo general en la parte formal, los chullas eran funcionarios públicos, pero de los más bajos eslabones, salvó haya tenido una buena palanca (influencia). En su tiempo libre eran cantantes, poetas, animadores de fiestas y hasta guías turísticos para quienes no conocían Quito. Por eso, era muy común encontrar a los chullas desde las seis de la tarde hasta las doce de la noche por la Plaza del Teatro; los barrios: San Marcos, San Blas, San Sebastián, en la Loma; Santa Bárbara y el Sagrario; el Salón de Mercedes Bolaños y la Plaza Grande.

Además, el lugar predilecto para piroppear a las guambritas bonitas era la ruta del Teatro Sucre hasta el parque La Alameda —específicamente— en la Botica Pichincha y la esquina de la Sábana Santa. Por otro lado, para desahogar sus penas los chullas asistían al Bar Fígaro y al Hispano Bar. En todos estos lugares, el chulla hizo lo que más le gustaba, disfrutó su vida, enamoró a unas cuantas quiteñas, criticó al tirano, compuso poemas y canciones, alegró la vida a unos cuantos, y a más de uno le dio uno que otro dolor de cabeza.

Perspectiva cultural

Lenguaje

El chulla era conversador por naturaleza. Por eso, su principal herramienta era el lenguaje que va a juego con su amabilidad. En primera instancia, su lenguaje se caracteriza por la combinación de quichuismos con el castellano, es decir, combinaba palabras quichuas con las castellanas, algo que los ecuatorianos hacen hasta hoy. Las principales palabras quichuas que utilizaba era:

Arraray → frase corta utilizada para expresar calor o comezón

Atatay → frase corta para referirse a algo desagradable

Ayayay → frase corta para expresar dolor

Guagua → bebé

Carishina → mujer que no se ocupa de las labores del hogar

Taita → padre

Chillar → llorar

Warmi → mujer

Por otro lado, el chulla usaba diminutivos para tratar con cariño y gracia a las personas y objetos. Por ejemplo: hombrecito, Raquelita, hijita, saloncito, cholitica, sombrerito, guambrita, levita.

Filosofía de vida

El pensamiento o filosofía del chulla es un elemento que lo ayudó a trascender en el tiempo. Sus frases y pensamientos aún perduran en algunos quiteños y ecuatorianos. Evidentemente, al ser el chulla un personaje popular, las frases fluían en el instante, pero Carlos Andrade Moscoso (conocido como Kanela) si las plasmó en diversos papeles para dejar registro de la existencia de este arquetipo ciudadano. Para el chulla, no era indispensable tener grandes riquezas, pues aceptando su realidad se contentaba con lo poco que tenía, aunque siempre aspirando a más. Por eso, siempre decía:

“El dinero lo único que no puede comprar es lo que vale la pena en la vida. Porque lo que vale, jamás se pone al alcance de algo tan vil como es el dinero.”

Kanela

Además, decía que las mentiras no son malas siempre y cuando no lastimen a los demás, y consiente de sus errores y pecados decía que era bueno perdonar, pues en algún momento él también tendría que pedir perdón. Asimismo, decía que defender los pensamientos, sentimientos e ideales estaba bien y jamás se debía flaquear, porque lo importante no es ganar sino haber luchado. A la final, todos tenemos “*chulla vida*”. Por eso:

“Es preferible vivir del crédito, antes que morir de contado”

Idiosincrasia (modo de ser)

La *sal quiteña*, la viveza y picardía era lo que caracterizaba al chulla. Era imposible que exista un chulla amargado, triste o enojón. Por el contrario, los chullas eran alegres, mujeriegos, habladores, poco trabajadores, perezosos y astutos. Entonces, el chulla tenía cualidades positivas y negativas, pero no por querer ser un villano, sino por su filosofía de vida, quería disfrutar al máximo los placeres que la vida le ofrecía, aunque eso significara dejar a un lado sus responsabilidades. Consecuencia de ello, Kanela expresa una frase muy emblemática:

“Lo único codiciable en la vida es casualmente lo imposible”

Vestimenta

La vestimenta del Chulla quiteño estaba compuesta por tres prendas superiores: una leva, un chaleco y una camisa combinada con la prenda inferior: un pantalón, traje de corte sastre que se acompañaba de dos accesorios imprescindibles: un sombrero y un bastón.

La prenda distinguible del Chulla quiteño era la leva – por lo cual era también conocido como *el chulla leva* – que constaba de solapas y dos bolsillos, y que, en su momento, fue imitada y masificada, factor que lo alejó del beneficio simbólico, pues era una prenda que perdía exclusividad. Entre las variantes morfológicas de esta prenda se encuentran:

- Leva clásica con solapa de pico, manga larga y talle hasta la cadera, con bolsillos en los costados y pinzas tanto delanteras como posteriores.
- Leva tipo abrigo de largo hasta los muslos, bolsillos laterales y en el pecho con bajos delanteros curvos.

Su particular camisa era de corte básico siempre con cuellos y puños impecables, estas tenían broches a su alrededor para poder sustituir los cuellos y puños. Entre las variantes morfológicas de esta prenda se encuentran:

- Camisa blanca de cuello redondo alto, manga larga acompañada de una corbata.
- Camisa blanca larga, cuello en pico, manga larga acompañada de un corbatín y fajín.

A estas prendas superiores, se suma el chaleco básico con espalda hasta la cintura de dos bolsillos, con terminado en V en los bajos, pinzas en el delantero y cinturón en el posterior, o el chaleco asimétrico con espalda, cuatro bolsillos y cinturón en el posterior.

Como prenda inferior el pantalón recto o ancho clásico, con pinzas y bolsillos laterales. Los accesorios que configuraban las vestiduras de este arquetipo eran:

- Sombrero tipo fedora, generalmente en color negro o gris, con una cinta más oscura.
- Sombrero tipo bombín en color negro con cinta.
- Bastón de metal o madera.

Figura 4

Foto histórica del “Chulla quiteño” con su vestimenta emblemática.



Nota. Fotografía extraída del portal web metroecuador.com (2022)

Música

Los chullitas crearon varias canciones, pero la música más emblemática es precisamente la que lleva su nombre “El Chulla Quiteño”, escrita por Alfredo Carpio en 1960 (aproximadamente) e interpretada por Olmedo Torres, la cual enaltece los lugares majestuosos de Quito y las características principales del chullita.

“El Chulla Quiteño”

Yo soy el chullita quiteño
la vida me paso encantado,
para mí, ella es un sueño,
bajo este, mi cielo amado.

Las lindas chiquillas quiteñas
son dueñas de mi corazón,
no hay mujeres en el mundo
como las de mi canción.

La Loma Grande y La Guaragua
son todos barrios tan queridos
de mi gran ciudad
El Panecillo, la Plaza Grande
ponen el sello inconfundible de su majestad.

Chulla quiteño, eres el dueño
de este precioso patrimonio nacional
Chulla quiteño, tú constituyes
también la gloria de este Quito colonial.

Alfredo Carpio

ANÁLISIS LINGÜÍSTICO-CONCEPTUAL DE LA CHOLA PINGANILLA

Perspectiva lingüística

Nivel fonético/fonológico

Tabla 7

Análisis fonético/ fonológico de la “chola pinganilla”

Fonología		Fonética	
Grafema	Sonido	Punto de articulación	Modo de articulación
ch	/č/	palatal	africada
o	/o/	anterior	medio
l	/l/	alveolar	lateral
a	/a/	central	bajo
p	/p/	bilabial	oclusiva
i	/i/	anterior	alto
n	/n/	alveolar	nasal
g	/g/	velar	oclusiva
a	/a/	central	bajo
n	/n/	alveolar	oclusiva
i	/i/	anterior	alto
ll	/y/	palatal	lateral
a	/a/	central	bajo

Nota. La tabla muestra el análisis fonético/fonológico de las palabras “Chola pinganilla” de manera independiente.

La palabra chola está formada por 4 grafemas (ch-o-l-a) de los cuales el primero es un dígrafo (dos grafías que forman un solo sonido). Con base en lo expuesto por Emmert (2003), Quesada (2013) y Jiménez Ruiz (2014), para el primer dígrafo <ch> cuya fonología es /č/ o /ch/ se debe a que según su punto de articulación es un sonido palatal porque la lengua ahuecada toca el paladar y africado (modo de articulación) por la combinación rápida del movimiento oclusivo y fricativo. El grafema <o> cuyo sonido no difiere de la grafía /o/ es anterior-medio respecto a la posición y nivel de elevación de la lengua.

Por otro lado, el grafema <l> cuya fonología es /l/ tiene un punto de articulación alveolar porque la punta de la lengua toca el borde de los dientes y, nasal al bajar el velo paladar, el aire vibra en la nariz y sale por la misma. En cuanto, al grafema <a> suena /a/, de acuerdo a la posición y nivel de la lengua es central-bajo.

En referencia a la palabra pinganilla, se encuentra formada por ocho grafemas simples y un dígrafo (p-i-n-g-a-n-i-ll-a). El primer grafema, <p> cuyo sonido es /p/ tiene una fonética bilabial porque los labios se unen dejando una pequeña abertura para expulsar el sonido y oclusiva porque el aire sale rápido como un sonido de una pequeña explosión. El grafema <i> cuyo sonido no difiere, /i/, es anterior-alto en relación a la posición y nivel de la lengua. El grafema <g> cuya fonología es /g/ tiene una fonética velar porque la parte trasera de la lengua se eleva hacia el paladar y, oclusiva, porque el aire sale por la boca rápidamente. El grafema <a> el cual no difiere su sonido, /a/, de acuerdo a la posición y nivel de la lengua es central-bajo. Finalmente, el dígrafo <ll>, este puede presentar dos fonologías como /ll/ o /y/, ocurriendo el mismo que en el chulla, para los costeños puede ser /p//i//n//g//a//n//i//y//a/ y para los serranos /p//i//n//g//a//n//i//ll//a/.

Nivel morfológico

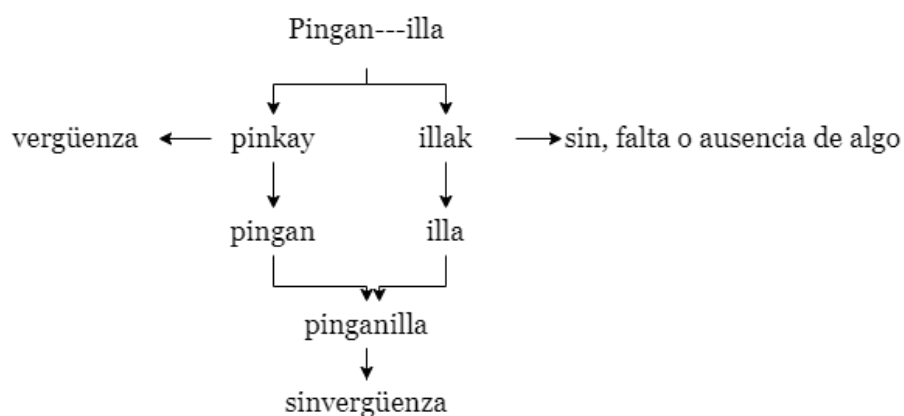
“Chola pinganilla” son dos palabras de origen quichua. Para un análisis más profundo se analizará cada palabra de manera individual, a fin de tener mejores resultados.

La palabra **chola(o)** es una palabra muy utilizada en América Latina, especialmente, después de la conquista española con diferentes connotaciones y usos. En el caso de México, se menciona que la palabra cholo proviene del Náhuatl *xolo* que a su vez se deriva de *xoloescuincla* que significa “perro mudo”. Otra derivación sería *chol* proveniente de *choles*, palabra con las que se identificaba un pueblo indígena maya que habitaba en Veracruz (México) y partes de Guatemala (Ortiz Rodríguez, 2003). También, proviene del quichua *chulu*, término utilizado para referirse al mestizo, quien era hijo de la relación entre indígena y europeo.

De la misma manera, la palabra “pinganilla” tiene origen quichua. Esta palabra, a su vez, es el resultado de la combinación de dos palabras más: *pinkay* cuyo significado es vergüenza (sentimiento negativo tras la pérdida de la dignidad) e *illak* que hace referencia a la falta, sin o ausencia de algo. Entonces, la palabra originaria es *pinkay illak* cuyo significado es “*sinvergüenza*”, se utilizaría para referirse a la falta de dignidad de una persona. Sin embargo, como en los primeros años de la conquista no existían escritores especializados en el idioma quichua, la palabra sufre una erosión fonológica y estructural, pasando a ser de *pinkay* a *pingay* cambiando el grafema <k> por <g> y omitiendo la <y>, y aumentando la <n>, *pingan*. En cuanto a *illak*, a esta solo se le omitió la letra <k>. Asimismo, en un principio las palabras se escribían como se escuchaban, motivo por el cual, se unieron formando la palabra pinganilla.

Figura 5

Análisis morfológico de la palabra “pinganilla”



Por lo expuesto, la chola pinganilla es una mujer mestiza sinvergüenza que no tiene dignidad o es de moral distraída.

Según el Diccionario etimológico de Chile (1998), el término pinganilla se deriva del coloquialismo *pinga*, expresión utilizada por el libertador Simón Bolívar para no decir ¡carajo! En Sudamérica y Cuba *pinga* significa el órgano genital masculino. Esta, a su vez, proviene del latín *pendere* (colgar) dando como significado lo que le cuelga al hombre: su órgano sexual reproductor. En Chile, el término pinganilla es un adjetivo

utilizado para referirse a las personas sin importancia. En cuanto a su categoría gramatical, esta se detalla a continuación en la siguiente tabla.

Tabla 8

Análisis morfológico de la “Chola pinganilla”

Palabra	Categoría gramatical	Género	Número	Persona
Chola	Sustantivo/nombre común	Femenino	Singular	3ra
Pinganilla	Adjetivo	Femenino	Singular	3ra

Nota. La palabra chola es un sustantivo común al utilizarse para referirse a cualquier mujer mestiza, pero, pasa a ser propio cuando se le adjudica la palabra pinganilla.

Ahora bien, “chola” es un nombre y sustantivo común, singular por tratarse de una sola persona y femenino al hacer alusión a una mujer de descendencia europea e indígena (mestiza). Y, “pinganilla” es un adjetivo femenino singular, pues se relaciona con una persona de poca valía o moral distraída.

Nivel semántico

El diccionario de la RAE (2014) define **chola** como una frase utilizada para referirse a la cabeza (parte superior del cuerpo). Sin embargo, en el contexto ecuatoriano esta palabra tiene otros significados. Por ejemplo, chola se refiere a una mujer mestiza, persona de bajos recursos económicos y se utiliza para menospreciar o minimizar (Merlos, *et al.*, 2018). Para Felipe Guamán Poma de Ayala (1615), la chola es una india inferior. Este término se hizo muy popular en la época colonial para las mestizas que desempeñaban labores del hogar, sea este de ellas o de alguna familia adinerada.

En 1778, esta connotación cambió y ahora chola/o se utilizaba para referirse a los mestizos que dejaban su origen indígena para vestirse y actuar igual que los españoles. También, se llamaban cholos a aquellas indígenas que, para subir de eslabón económico-social, se trasladaban a las grandes ciudades y se convertían en amantes de los hacendados o empleados de la ciudad, y cambiaban su manera de vestir y actuar (Arteaga Matute, 2007).

En cuanto al significado de pinganilla aceptado por la RAE, se refiere a una persona insignificante (sin importancia) o de poca valía. El diccionario de americanismos por la Asociación de Academias de la Lengua Española (2010) lo acepta como un adjetivo para una persona pícara y astuta. En conclusión, mezclando las dos connotaciones, la chola pinganilla es una mujer mestiza, inculta o de moral distraída, alegre y bien vestida.

Nivel pragmático

Una vez analizadas las diferentes acepciones de chola pinganilla –por separado– y de manera junta, es relevante mencionar que este término fue utilizado con gran frecuencia en el siglo XVIII y XIX, donde el racismo entre clases sociales, fue más profundo y común, algo que la propia historia ha dejado registro.

La clase alta, comúnmente, utilizaba la palabra chola para referirse a las mujeres mestizas encargadas de las labores del hogar. Sin embargo, con base en las distintas connotaciones que se le dio al término, a continuación, se presenta algunos usos:

<i>Se golpeó la chola</i> →	<i>Se golpeó la cabeza</i>
<i>Él está mal de la chola</i> →	<i>Él está mal de la cabeza</i>
<i>La chola del mercado</i> →	<i>La mujer mestiza del mercado</i>
<i>¡Quiero una chola!</i> →	<i>Quiero un pan relleno de dulce</i>
<i>La chola bandida</i> →	<i>Mujer mestiza de moral distraída</i>

Ahora bien, la palabra pinganilla era de menor uso, pero su abreviación pinga, sí se utilizaba con mayor frecuencia. De hecho, existe un registro de Ricardo Palma titulado “*La pinga del Libertador*” en donde expone que el término **pinga** adquirió gran popularidad porque Simón Bolívar la utilizaba demasiado al reemplazar *carajo* por *pinga*, por eso, decía *¡váyase usted a la pinga!* (Etimologías de Chile, 1998).

Además, al ser pinganilla un calificativo despectivo, era utilizado precisamente para menospreciar a las mujeres en frases como:

¡Esa no es más que una pinganilla! → *Ella no es más que una mujer libertina*

Perspectiva conceptual

Concepto

La chola pinganilla conocida así porque tallaba y embellecía sus pies con arena en las principales calles de Quito (como las mujeres de la vida libertina) para obtener el característico color rosado que demostraba delicadeza y por el diseño de su vestido que –ante la sociedad– era “deshonesto”, se convirtió en un personaje emblemático del siglo XIX. La cholita es también conocida con otros nombres como llapanga o ñapanga debido a una erosión fonológica, o, la bolsicona.

La llapanga o ñapanga era una mujer mestiza de origen popular (mujer de pueblo) que se caracterizaba por tener los pies descalzos (Muñoz Cordero, 2013). Este personaje femenino singular adquiere relevancia debido al rol ritual y social que desempeña a finales del siglo XIX hasta formar gremios como “las señoritas ñapangas”. Su principal distintivo era su traje que –generalmente– era de colores vivos, peinados de trenzas decoradas con cintas y flores, garagantillas o crucifijos según la ocasión. Las ñapangas, se desempeñaban como “alumbradoras” o “sahumadoras” en las celebraciones de Semana Santa, donde portaban incienso y flores en la peregrinación.

Por otro lado, el nombre de bolsicona se atribuye al gran bolsillo (bolsicón) de su falda donde guardaba el pañuelo, algunos dulces, estampas, rosarios y unas cuantas monedas (Escobar Guanoluisa, 2018). La bolsicona por lo general se desempeñó como costurera y Humberto Toscano (viajero del siglo XIX) la menciona como una mujer habilidosa con las manos, pues en sus creaciones (vestidos) plasma la naturaleza, aunque, no tenga conocimientos de dibujo. Por su parte, Alejandro Holinski la describe como una “inculta flor de los Andes” por su peculiar belleza y gracia.

Historia

En un Quito –arraigado en la discriminación social y racial–, y más en una sociedad patriarcal, nace el personaje de la chola pinganilla. Este arquetipo femenino fue muy cuestionado en la sociedad por su vestimenta, al dejar al descubierto los bordes (de

encaje y randa) de la falda y los talones de los pies. Todo esto, como producto de la combinación de las tendencias de moda europea con la vestimenta indígena. Sin embargo, esto no es algo propio del siglo XIX ya que, en 1758, el Cabildo emitió una orden en la cual se prohibía el uso de vestimenta “deshonesta” y, como respuesta a quien ignorara la orden oficial, se la desprendería de la vestimenta y se quemaría en ese mismo instante haciendo uso de la fuerza.

En un principio, el rol social de la mujer y las cholitas especialmente, era solo centrada en su función reproductiva, tener hijos, dedicarse a la crianza de los pequeños y del marido, y al cuidado del hogar. Ante la desvalorización de sus capacidades y habilidades, la mujer empezó a desempeñarse como modista desde su hogar, evidentemente sin salir de allí. Las llapangas eran mujeres que trataban de agradar, por eso, en algún momento se las llegó a confundir con aquellas mujeres que se dedicaban a cambiar algunas caricias por unas cuantas monedas. Sin embargo, las cholitas no eran mujeres ociosas, todo lo contrario, se dedicaban a las labores domésticas, la modistería y el bordado. Sus obras (vestidos) eran tan bellas y únicas que fueron muy cotizadas en la América Meridional.

Sus roles fueron tan emblemáticos que lograron traspasar fronteras y llegar a Pasto y Popayán (actual Colombia) donde también adquirieron singular popularidad. Sin embargo, este personaje adquiere mayor notoriedad en Colombia en 1925 cuando se convierte en animadora de las fiestas patrióticas. Se organizaban en gremios y se presentaban como grupos folclóricos (comparsas), por eso, el pañuelo era una prenda esencial para bailar el bambuco o cualquier pieza musical ecuatoriana que derroche alegría.

Años más tarde, pasaron a formar parte de las agrupaciones que participaban en el carnaval, y eran reconocidas por su peculiar forma de vestirse, moverse y tratar a los extranjeros. Las cholitas existieron hasta el siglo pasado y su legado se puede apreciar en algunos cuadros como la acuarela de Ernesto Chartón de Treville (1867), pero desgraciadamente han desaparecido por los procesos de aculturación.

Figura 6

Bolsicono o Llapanga de Quito. Siglo XIX. Acuarela de Ernesto Chartón de Treville (1867)



Fuente: Editorial Abya Yala (2013)

Características

Tabla 9

Características de la Chola pinganilla

Características
Pies rosados, descalzos y embellecidos
Uso de vestidos coloridos
Mujeres alegres, amables y hospitalarias
Buenas cocineras
Habilidosas en la costura y bordado

Los pies desnudos o descalzos, rosados y embellecidos eran elementos característicos de la cholita. Las cholitas se dedicaba horas a tallarlos con arena fina, para lucirlos delicadamente, pero no todas seguían la misma rutina. En Pasto, las mujeres se lavaban los pies en las acequias y se los exfoliaban con piedra pómez y una que otra exprimía algunos geranios para extraer el color rosa. En Popayán, hacían lo mismo, pero ellas utilizaban alpargatas y parecía que la suciedad ni siquiera intentaba pegarse a sus bellos pies. En el caso de las quiteñas, preferían tallarlos con arena fina en las

principales calles concurridas de Quito y, para algunas mujeres de alcurnia, se parecían a las mujeres de mala vida que ofrecían sus servicios (Muñoz Cordero, 2013).

La vestimenta de la chola pinganilla fue uno de los motivos, por el cual, su presencia resaltó en cualquier lugar al que asistía. La vestimenta estaba compuesta de tres prendas básicas: una camisa con mangas cortas y escotada para lucir su cuello, una falda de bayeta o bolsicón hasta la altura de los tobillos y una especie de chal que iba a juego con los accesorios indígenas. La falda siempre estaba inspirada en los colores vivos de la naturaleza, por eso, Humberto Toscano resalta la habilidad que las cholitas tenían para crear y representar los elementos naturales sin tener una formación formal.

Como toda buena latina, la Cholita pinganilla era una mujer alegre, amante de la música ecuatoriana, especialmente del bambuco, baile en el cual sostenía con su mano derecha el pañuelo para agitarlo al son de la música. Eran excelentes bailarinas y, años más tarde, formaron gremios para animar las fiestas. Por ejemplo, en la tonada ‘Primor de chola’ interpretada por el dúo Benítez y Valencia, por los años 1950, en donde, primero entran los varones con un zapateo fuerte, luego ingresan las cholitas desde el centro.

“Primor de chola”

Mujercita de mi vida

estrellita luminosa

/si no muero quedo loco/BIS

que silueta que donaire

que hermosura de esta chola un primor.

Los domingos por la Ronda, Chimbacalle y la Alameda
con mi chola platicando muy juntitos caminando
y la gente que murmura hay que chola tan divina
como besa como abraza y se goza con mi chola un primor.

Dúo Benítez y Valencia

Por otro lado, en un principio, las mujeres se dedicaban solo a las labores del hogar, por eso, desde pequeñas eran educadas en el arte culinario y heredaron antiguas recetas de sus antepasados para crear delicias gastronómicas. Entre sus principales especialidades tradicionales, pero exquisitas, se encontraba el llapingacho, los tamales (20 tipos), la tripa-mischqui, la fritada, los locros y más. También, preparaban la tradicional chicha de jora que era la mejor bebida de todas y fermentada por unos días se convertía en una bebida chumadora (alcohólica).

Pese a no tener formación alguna, y ser ignorante ante las clases elitistas, eran mujeres muy habilidosas para crear vestidos inspirados en la naturaleza. En sus bordados plasmaba los elementos naturales como flores y aves que embellecían más sus creaciones. Por eso, en América Meridional o América del Sur sus creaciones eran muy buscadas. Inclusive las mujeres de alcurnia empezaron a utilizar estos vestidos, motivo por el cual, eran muy solicitadas.

Tipos

La clasificación de las cholitas se puede dar según el oficio al que se dedicaban: cocineras, costureras o bordadoras. Sin embargo, las cholitas se clasificaron más por el lugar donde radicaban. A raíz de esto, existen tres tipos de llapangas o ñapangas: las de Quito, las de San Juan de Pasto y las de Popayán.

Las llapangas de Quito se distinguieron por su vestimenta, no eran mujeres ociosas y se dedicaban a la modistería y el bordado. Fueron conocidas como bolsiconas en el siglo XIX, mujeres de pueblo que modelaban con gracia su modesto vestido, sencillo, pero coqueto. Sus pies desnudos rosados, también eran parte de su presentación y por eso ponía particular énfasis en su cuidado. Su tez era parecida a la de una española, pese a tener ascendencia indígena. De hecho, entre estas cholitas existían clases, la primera era la de las acomodadas y elegantes que no tenían necesidad alguna, las siguientes eran las modistas, costureras o bordadoras y las menos sofisticadas eran las que se dedicaban a las labores de la cocina.

Las ñapangas de San Juan de Pasto eran mujeres descalzas de pueblo, que se distinguieron por su ingenio y belleza. Fueron conocidas como ñapangas pastusas que desfilaban por las calles con gracia y donaire tapadas con mantos oscuros. Eran fiesteras y su reconocimiento fue alcanzado por participar en las fiestas patronales. Además, eran hospitalarias y atentas con los forasteros al ofrecerles comida. Se dedicaban a atender las pulperías donde ofrecían productos de primera necesidad. Entre ellas se distinguían en las “honestas damas” que figuraban en los balcones y las “populares” que eran agresivas, vulgares y violentas a criterio de las acaudaladas.

Las ñapangas de Popayán conocidas como ñapangas caucanas, eran mujeres de tez blanca, vestían elegantes, descalzas y peculiarmente en ocasiones utilizaban anillos de oro en los dedos de los pies. Se consideraban mujeres de “costumbres ligeras” porque eran muy coquetas con los extranjeros, lucían su cuello y escote ante todos, algo que no era muy aceptado por la sociedad. Sin embargo, eran mujeres independientes y muy trabajadoras, administraban las tiendas. Algunas eran fumadoras y al llevar un estilo de vida opuesta a las buenas normas de comportamiento, fueron consideradas como las hijas bastardas de los españoles e inclusive eran rechazadas en los templos.

Sin embargo, su notable belleza jamás pasó desapercibida, y menos para Rafael Pombo (escritor y fabulista), quien, para hacer justicia a la hermosura de la ñapanga, expresa las siguientes líneas:

“La Ñapanga”

Bajo una gran cabellera,
un blanco busto imperial
y una forma amplia y cabal.
Cuanto elástica y ligera!
Ñapangas que por modelo,
las quisiera un escultor,
giraban, al esplendor
de las lámparas del cielo”.

Rafael Pombo

Rol (social y económico)

Como ya se mencionó, las cholitas pinganillas se dedicaban a las actividades de cocineras, administradoras de pulperías, modistas, costureras y bordadoras. Precisamente, su rol de mujer sumisa y dedicada netamente a las labores del hogar cambió cuando decide crear sus propios vestidos inspirados en la naturaleza y debido a su belleza, se volvieron muy populares y cotizados en toda América del Sur. Por ende, empezaron a generar ingresos económicos para su familia y el país. También, fueron sahumadoras al transportar flores o inciensos en las peregrinaciones que se realizaban por Semana Santa. Finalmente, fueron animadoras de las fiestas patronales por su alegría.

Perspectiva cultural

Idiosincrasia (modo de ser)

Las cholitas eran casi la versión femenina del Chulla quiteño, en el buen sentido desde luego. Eran mujeres alegres que amaban las fiestas, bailar el bambuco y lucir con elegancia sus vestidos. Por eso, una de las frases que aluden al buen ritmo de las cholitas expresa:

*Muévete, muévete matita de ají,
como se menean las cholas de aquí.*

Anónimo

Fueron coquetas, pero no como aquellas de la vida fácil, sino que tenían una coquetería pura e inocente, por eso, eran conocidas como “incultas flores de los Andes”. Finalmente, eran muy hospitalarias y amables, jamás le negaban su ayuda al necesitado ni al desvalido.

Vestimenta

El sistema vestimentario de la Chola pinganilla estaba compuesto por un traje de 4 piezas que posee: un faldón, camisa, chal y un rebozo. La forma del traje responde a una silueta trapecio volumétrica. Se emplean como mecanismo de cierre, los envolventes y anudados que se aplican al traje. La existencia del contraste en los materiales se corrobora con la mezcla de texturas entre lisas, velludas y toscas empleando los tejidos: bayeta, satén, algodón, franela inglesa y terciopelo. En los colores predomina la mezcla de los colores vivos combinados con el blanco de la camisa y las enaguas.

Como prenda inferior la Chola pinganilla portó con gracia particular su modesto vestido, una falda de bayeta o tela resistente de lana grotesca, de colores fuertes como el amarillo con dos franjas coloridas en la parte inferior, debajo de la cual se perfila una pierna bien torneada con los pies desnudos (Kennedy Troya, 2016).

Como prendas superiores, se encuentran la camisa de color blanco cuyos bordes están bordados de hilos de algodón rojo o azul, particularmente en la franja del escote y las mangas. Sobre esta se coloca un chal largo de seda o de algodón que cubre la camisa sin tajarla del todo, de color rojo. Y un pedazo de tela velluda llamado rebozo, que cubre su cabeza si el tiempo y las circunstancias lo exigen. El rebozo de felpa o tela velluda, se coloca sobre el chal que anuda alrededor de los hombros y es de color azul o amarillo como contraste.

Como accesorios, empleaba un collar y pulseras en ambas muñecas, y en ocasiones especiales zapatillas cerradas de color azul, sin taco. La variada viveza de sus colores dio originalidad a este traje. Así, por ejemplo, sobre una falda de tela azul está terciado un chal rojo, y el rebozo será amarillo para contraste. Como lo expresaron los cronistas de aquel tiempo, su afluencia en todas partes dio vida a una ciudad que parecería muerta sin ellas (Mateus, 1933).

Música

Las cholitas fueron fuente de inspiración para pintores, poetas y músicos. Por ello, no es de asombrarse que existen varias creaciones dedicadas a las ñapangas. Una de las obras más emblemáticas inspiradas en las cholitas es la del grupo Trío Fronterizo titulada “Ñapanguita de Mis Amores”, música publicada en año 2014 y que forma parte de su álbum “Fiesta Andina”.

Ñapanguita de Mis Amores

Nuevamente le canto a mi ñapanguita
Qué linda ñapanguita la que tengo en mi región
Qué linda ñapanguita la que tengo en mi región
Esa forma de besar
La dulzura de sus labios me ha robado el corazón
Esa forma de besar
La dulzura de sus labios me ha robado el corazón
Sabrosito
Rico Segundito
Qué hermosa esa rosa, la que llevas en tu pelo
Qué hermosa esa rosa, la que llevas en tu pelo
Tu hermosura al caminar
Me hace tanto suspirar, olvidarte yo no puedo
Tu hermosura al caminar
Me hace tanto suspirar, olvidarte yo no puedo
Mi cariño puse en ti por fiel y muy sincera
Mi cariño puse en ti por fiel y muy sincera
Siendo dueño de tu amor
Te robaría esa flor, si mi Dios lo permitiera
Siendo dueño de tu amor
Te robaría esa flor, si mi Dios lo permitiera

Trío Fronterizo

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones

- ❖ El Chulla quiteño desde la perspectiva lingüística, en su nivel fonético/fonológico sufre una erosión fonológica, por lo cual, unos pronuncian /ch//u//ll//a/ y otros /ch//u//y//a/. En cuanto a su etimología, proviene del quichua *shuclla*, pero, se optó como chulla reemplazando el sonido /sh/ por el dígrafo <ch> y omitiendo la siguiente <c>. Su significado es uno solo, y se utiliza para enunciar las cosas únicas, por eso, las personas expresan frases como chulla vida, chulla media, chulla mujer. En un concepto más profundo, el Chulla quiteño es un arquetipo ciudadano de la capital, que se caracterizó por su picardía, astucia y filosofía de vida, además, es el representante emblemático de la *sal quiteña* considerado el *hombre de 14 oficios y 80 necesidades*.

En referencia a la Chola pinganilla, en su pronunciación surge algo parecido a la erosión fonológica de la palabra chulla, pues algunos lo pronuncian como /p//i//n//g//a//n//i//ll//a/ y otros como /p//i//n//g//a//n//i//y//a/. Las palabras provienen del idioma quichua, mientras que, el término chola proviene de *chulu* (que significa persona mestiza); la palabra pinganilla etimológicamente proviene de *pinkay illak* cuyo significado es sinvergüenza (falta de dignidad). Por tanto, el término alude a una mujer mestiza que no tenía vergüenza, por su coquetería, amabilidad e independencia económica. Esta cholita se caracterizó por su vestimenta (deshonesta para la época) y el característico color rosado de sus pies, y se desempeñó como cocinera, costurera y modista. La Chola pinganilla representa la *sal quiteña femenina* y el empoderamiento femenino ante una sociedad machista, que aún, no se lograba por completo.

- ❖ Las narrativas son un género literario que recogen información y hechos relevantes de diversos personajes. En este caso, en el cuadernillo se narró los acontecimientos del Chulla quiteño y la Chola pinganilla desde una perspectiva lingüística-conceptual y cultural, a fin de dejar constancia de la existencia de

estos dos personajes arquetipos del Quito del siglo XIX, y sus aportes a la identidad cultural ecuatoriana. Identidad que, lastimosamente, se está perdiendo. Por ello, se generó el material didáctico como aporte a la educación cultural ecuatoriana, para que, los niños, niñas, jóvenes y adolescentes conozcan a estos personajes clásicos de la capital que de alguna forma han forjado el carácter y la personalidad de los ecuatorianos.

- ❖ Los resultados obtenidos en el análisis lingüístico-conceptual del Chulla quiteño y la Chola pinganilla forman parte del proyecto general “ARCHIVO VISUAL DE LA VESTIMENTA ECUATORIANA: ANÁLISIS DE LOS SISTEMAS VESTIMENTARIOS DE LOS ARQUETIPOS LA CHOLA PINGANILLA Y EL CHULLA QUITEÑO”, aprobado mediante Resolución N°UTA-CONIN-2022-0040-R, que busca revalorizar la vestimenta de los personajes clásicos ya mencionados. En este sentido, se aportaron datos literarios que contribuyen a la historia de estos arquetipos quiteños.

4.2 Recomendaciones

Se recomienda:

- ❖ A las instituciones educativas superiores y básicas, promover investigaciones a nivel práctico relacionadas con la cultura e identidad nacional. Revalorizar la historia ecuatoriana a fin de estudiar y entender el pasado para la construcción de una visión holística del futuro, con bases sólidas de identidad para *dejar de venerar lo que se odia, y ocultar lo que se ama*.
- ❖ El currículo ecuatoriano —en la asignatura de Educación Cultural y Artística y Lengua y Literatura— maneja un bloque de enseñanza denominado *Lengua y cultura*, este bloque debe manejarse con la finalidad de conocer aspectos esenciales de la cultura ecuatoriana. Por ello, el docente debe encaminar la enseñanza hacia estos temas que, también se encaminan a poseer con mayor fervor, la identidad ecuatoriana.

MATERIALES DE REFERENCIA

Referencias bibliográficas

- Arslanian, B. (2021). *Representaciones de la idiosincrasia armenia respecto a las masculinidades y feminidades presentes en la división sexual del trabajo dentro del ámbito familiar en las telenovelas armenias*. [Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales] Repositorio Digital FLACSO Ecuador. <https://bit.ly/3Z8GNyN>
- Arteaga, D. (2007). *LA CHOLA CUENCANA*. Cultura popular. <https://bit.ly/3ZnEI2p>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Diccionario de americanismos*. Asociación de Academias de la Lengua Española: <https://bit.ly/3GsZftA>
- Barrios, L., y De la Cruz, B. (2006). Reflexiones sobre la formación de conceptos. *Redalyc*, (43), 30-33. <https://bit.ly/3jInrjP>
- Busquet Duran, J. (2015). *La cultura*. Barcelona. Editorial UOC.
- Cadena-Carrera, M. (2012). *NUEVA BIOGRAFÍA DEL CHULLA QUITIÑO*. [Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales] Repositorio Digital FLACSO Ecuador. <https://bit.ly/3DxnN4q>
- Canal RAÍCES ECUATORIANAS. (14 de junio de 2013). Primor de chola [Archivo de Vídeo]. YouTube. <http://bit.ly/3QPET2h>
- Carriazo-Ruiz, J. (s.f.). *LA SEMÁNTICA Y EL ESTUDIO DEL SIGNIFICADO*. Cerasa.es. <https://bit.ly/3uFD3qw>
- Cesarios-Benavente, S. (Agosto de 2007). LA CULTURA POPULAR: LA MÚSICA COMO IDENTIDAD COLECTIVA. *Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina*, (29), 49-56. <https://bit.ly/3i9eQXd>

- Coello-Aguila, E. (Agosto de 2012). *Valoración cultural de los personajes tradicionales de la ciudad del Quito Antiguo de 1900 a 1930*. [Tesis de licenciatura, Universidad Central del Ecuador] Repositorio Digital Dspace. <https://bit.ly/3TOR2FG>
- De Saussure, F. (1916). *CURSO DE LINGÜÍSTICA GENERAL*. Suiza. Editorial LOSADA.
- Di Clemente, E., Hernández, J., y López, T. (2013). La gastronomía como patrimonio cultural y motor del desarrollo turístico, Un análisis DAFO para Extremadura. *Revista Dialnet*, (9), 817-833. <https://bit.ly/3X1KoNj>
- Díez-Antonio, P. (2016). Más sobre la interpetación (II). Ideas y creencias. *Revista Scielo*, 37(131), 127-143. <https://bit.ly/3WWZZO7>
- Editorial Etecé. (13 de Noviembre de 2020). *Concepto*. Concepto.de. <https://bit.ly/3GCD8IG>
- Editorial Etecé. (26 de Agosto de 2021). *Sustantivo*. Concepto.de. <https://bit.ly/3EYSjDO>
- Editorial Etecé. (02 de Febrero de 2022). *Adjetivo*. Concepto.de. <https://bit.ly/3h2U8HQ>
- Editorial Etecé. (16 de Febrero de 2022). *Adverbio*. Concepto.de. <https://bit.ly/3F1HIb2>
- Emmert, S. (2003). *Cátedra de Lengua I*. SCRIBD. <http://bit.ly/3knfT6w>
- Escobar-Guanoluisa, T. (2018). *"Imaginario vestimentarios de la bolsicona"*. [Tesis de maestría, Universidad Técnica de Ambato] Repositorio UTA. <https://bit.ly/3U1KiEa>

- Espinosa-Posso, S. (2013). *La vestimenta. Conceptos textiles*. [Trabajo de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador] Repositorio PUCE: <https://bit.ly/3jHOFHn>
- Espinoza-Freire, E. (2019). La interculturalidad en la educación básica de Ecuador. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 2(2), 20-23. <https://bit.ly/3SLm3cg>
- Espinoza-Apolo, M. (2003). *Mestizaje, cholificación y blanqueamiento en Quito: primera mitad del siglo XX*. Ediciones Abya Yala. Quito – Ecuador.
- Etimologías de Chile. (1998). *Etimología de PINGANILLA*. Etimologías.dechile.net. <https://bit.ly/3X536UG>
- Felú-Arquiola, E. (2016). *Morfología*. Enciclopedia de Lingüística Hispánica. <https://bit.ly/3gZMw99>
- Fernández-Garrido, J. (14 de Abril de 2020). *¿Qué es el análisis morfológico?*. Editorial GEU. <http://bit.ly/3XmuuOL>
- Geoffrey, J., y Mary Louse, E. (2000). *PRAGMÁTICA. Conceptos claves*. Quito. Editorial Abya-Yala.
- Gordon-Cerna, P. (2022). *Análisis de los sistemas vestimentarios de las mujeres que participaron en la Independencia del Ecuador*. [Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Ambato] Repositorio UTA. <https://bit.ly/3FkxdBq>
- Guamán, F. (1615). Nueva corónica y buen Gobierno. *Revista Scielo*, 91(133), 57-80. <https://bit.ly/3IELIY0>
- Holinski, A. (1989). *El Ecuador visto por los extranjeros. Viajeros de los siglos XVIII y XIX*. Quito. Editorial Corporación de Estudios y Publicaciones.
- Icaza-Coronel, J. (2017). *El chulla Romero y Flores* (2.^a ed.). Quito. Editorial Ecuador F.B.T. - LIBRESA.

- Instituto de Enseñanzas a Distancia de Andalucía. (s.f.). *La morfología gramatical del español y los tipos de palabras*. IEDA. <https://bit.ly/3h9pjRR>
- Instituto de Formación Profesional San Clemente. (s.f.). *TEMA 3. LA MORFOLOGÍA*. IES SAN CLEMENTE. <https://bit.ly/3UufI5D>
- Instituto Nacional de Cultura. (s.f.). *¿Qué es patrimonio cultural?*. Observatorio Latinoamericano de Gestión Cultural. <https://bit.ly/3FVPdRC>
- Jiménez-Ruiz, J. (2014). *Lingüística General II. Guía docente*. España. Editorial Club Universitario.
- Jurado-Noboa, F. (1991). *El chulla quiteño. Nacimiento, vida y agonía de un prototipo ciudadano*. Quito. Editorial MARDOH.
- Jurado-Noboa, F. (2009). *Ensayo sobre el Chulla quiteño 1700 - 2009* (4.^a ed.). Quito. Editorial QUIMERADREAMS.
- Kennedy-Troya, A. (2016). *Elites y la nación en obras. Visualidades y arquitectura del Ecuador. 1840- 1930*. Quito. Universidad de Cuenca.
- Ley, N., y Espinoza, E. (2020). Educación intercultural en el Ecuador: Una revisión sistemática. *Revista Redalyc*, 26, 1-13. <https://bit.ly/3Wp4W30>
- Livacic-Gazzano, E. (2005). IDENTIDAD, IDIOSINCRASIA Y CULTURA LATINOAMERICANA. *Revista UMCE*, (13), 27-31. <https://bit.ly/3X4Zd1w>
- López-Palma, H. (2016). *La semántica*. Enciclopedia de Lingüística Hipánica. <http://bit.ly/3EYzstX>
- Lorandi-Fagoaga, V. (Febrero de 2008). *Conceptos lingüísticos básicos: una propuesta didáctica para la capacitación de terapeutas del lenguaje*. [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional] Repositorio UPN. <https://bit.ly/3iGIsuQ>

- Mairal, R., Pérez, B., Teomiro, I., Ruiz de Mendoza, I., y Peña, S. (2018). *Teorías lingüísticas*. Madrid. Editorial UNED
- Marrades-Millet, J. (2000). Músico y significado. *Revista Dialnet*, 19(1), 5-25. <https://bit.ly/3QcdrLU>
- Mateus, A. (1933). *Riqueza de la lengua castellana y provincialismos ecuatorianos*. Quito. Editorial Ecuatoriana
- Máxima-Uriarte, J. (21 de Mayo de 2020). *Cultura*. Humanidades.com. <https://bit.ly/3YSnnhR>
- Mejía, L., Bravo, M., y Mejía, S. (2013). La gastronomía como símbolo en la cultura. *Revista CULINARIA*, (7), 50-64. <https://bit.ly/3GBUmj0>
- Mejía-Jervis, T. (29 de Septiembre de 2022). ¿Cuál es el origen de la palabra chulla?. Lifeder. <https://bit.ly/3ZfdhYo>
- Merlos, D., Grijalda, L., y Tremble, G. (25 de Marzo de 2018). *Definición De Chola En Ecuador*. Jergozo. <http://bit.ly/3UXFkJo>
- Ministerio de Educación. (2016). *Currículo de Educación Cultural y Artística*. Ministerio de Educación. <http://bit.ly/3W9doly>
- Molano-L., O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, (7), 69-84. <https://bit.ly/3YCFvvL>
- Muñoz-Cordero, L. (2013). *Ñapangas. Mujeres de la gracia de Quito, Pasto y Popayan*. Quito. Editorial Abya-Yala.
- Murillo-Medrano, J. (2004). La pragmática y la enseñanza del español como segunda lengua. *Revista Educación*, 28(2), 255-267. <https://bit.ly/3VZQcqK>
- Murillo, J. (2015). LA MARCACIÓN DEL GÉNERO EN LOS SUSTANTIVOS DEL ESPAÑOL: ENTRE LA FLEXIÓN Y LA DERIVACIÓN. *Revista de*

Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica, 25(1), 181-192.

<https://bit.ly/3PcVfBA>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). (2012). *Fácil guía 1: Cultura y nuestros derechos culturales*. San José.

Ortiz-Rodríguez, J. (2003). *Cholos: expresión-cultura-identidad*. [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León (México)] Repositorio UANL.

<https://bit.ly/3Gwc3PM>

Peralta-Montecinos, J. (2000). Adquisición y desarrollo del lenguaje y la comunicación: una visión pragmática constructivista centrada en los contextos.

Revista Redalyc, (7), 54-66. <https://bit.ly/3C88VbC>

Pérez-Cordón, C. (2008). Un sencillo acercamiento a la pragmática. *Revista electrónica de didáctica/ español lengua extranjera*, (14), 1-27.

<https://bit.ly/3hp0KR3>

Pilicita-Pilicita, K. (2019). “*Vestimenta del Chulla Quiteño. Un análisis histórico de 1940 a 1970*”. [Tesis de ingeniería, Universidad Técnica de Ambato]

Repositorio UTA. <https://bit.ly/3svYSrx>

Pinzón Daza, S. (2005). LENGUAJE, LENGUA, HABLA, IDIOMA Y DIALECTO.

Revista LA TADEO, (71), 1-14. <https://bit.ly/3hU8LOi>

Quesada Pacheco, M. (2013). *El español hablado en América Central. Nivel fonético*. España. Editorial Iberoamericana /Vervuert.

Real Academia Española (RAE). (2006). *Idiosincrasia*. Diccionario panhispánico de dudas. <https://bit.ly/3Z2i1Rb>

Real Academia Española. (2006). *Definición de perro*. Diccionario de la lengua española. <https://bit.ly/3iehoTU>

Real Academia Española. (2014). *Pinganilla*. Diccionario de la lengua española.

<https://bit.ly/3XpzGAo>

Real Academia Española. (2014). *Significado de chulla*. Diccionario de la lengua

española. <https://bit.ly/3CH4bKa>

Rivera, A., Galdós, S., y Espinoza, E. (2020). EDUCACIÓN INTERCULTURAL Y APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO: UN RETO PARA LA EDUCACIÓN BÁSICA EN EL ECUADOR. *Revista Conrado*, 16(75), 390-396.

<https://bit.ly/3DllgJm>

Suárez-Bastidas, G. (2014). *ESTUDIO DE LOS IMAGINARIOS DEL “CHULLA QUITENÑO” COMO*. [Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana]

Repositorio Institucional de la Universidad Politécnica Salesiana

<https://bit.ly/3zeGWFx>

Ugalde, M. (1989). EL LENGUAJE CARACTERIZACIÓN DE SUS FORMAS FUNDAMENTALES. *Revista Dialnet*, 1(20-21), 15-34.

<https://bit.ly/3WMHTyr>

Vernimmen Aguirre, G. (2019). Educación Intercultural Bilingüe en Ecuador: Una revisión conceptual. *Revista SciELO*, 14(2), 162-171. <https://bit.ly/3DmRnZ2>

Anexos
Anexo 1. Carta compromiso

CARTA DE COMPROMISO

Ambato, 21/10/2022

Doctor
Marcelo Núñez
Presidente
Unidad de Titulación
Carrera de Educación Básica
Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación
Presente.

De mi consideración:

Yo, Dra. Marina Zenaida Castro Solórzano, Mg. en mi calidad de Coordinadora Subrogante del Proyecto de Investigación ARCHIVO VISUAL DE LA VESTIMENTA ECUATORIANA: ANÁLISIS DE LOS SISTEMAS VESTIMENTARIOS DE LOS ARQUETIPOS LA CHOLA PINGANILLA Y EL CHULLA QUITIÑO, aprobado mediante Resolución N°UTA-CONIN-2022-0040-R, me permito poner en su conocimiento la aceptación y respaldo para el desarrollo del Trabajo de Integración Curricular bajo el tema: "ANÁLISIS LINGÜÍSTICO-CONCEPTUAL DEL CHULLA QUITIÑO Y LA CHOLA PINGANILLA Y EL APORTE A LA EDUCACIÓN CULTURAL ECUATORIANA" propuesto por la señorita CUNALATA IZA LIZETH ALEXANDRA, portadora de la cédula de ciudadanía N°1850576602, estudiante de la Carrera de Educación Básica, Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, de la Universidad Técnica de Ambato.

Como Coordinadora Subrogante del proyecto de investigación en mención, me comprometo a apoyar a la estudiante en el desarrollo de su trabajo.

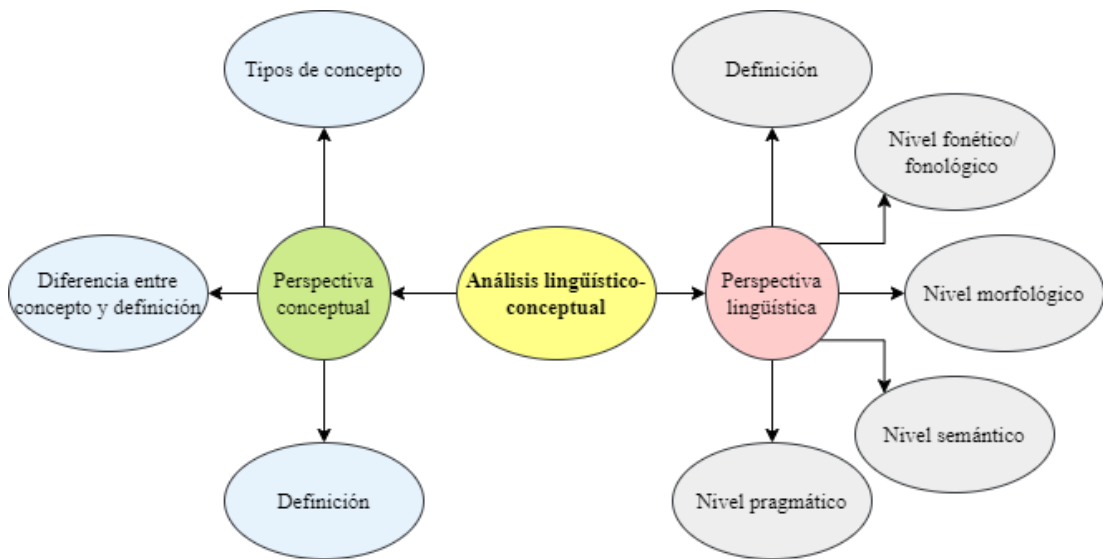
Particular que comunico a usted para los fines pertinentes.

Atentamente,

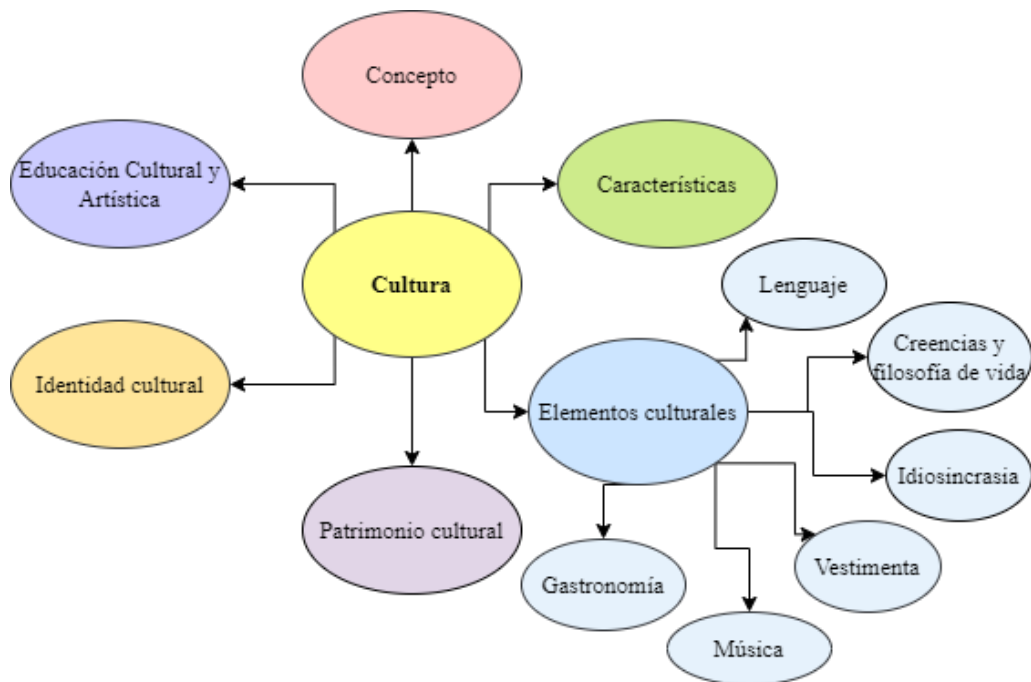
Firmado digitalmente por MARINA
ZENAIIDA CASTRO SOLORZANO
Fecha: 2022.10.21 16:30:49 -05'00'

.....
Dra. Marina Castro Solórzano, Mg.
Coordinadora Subrogante
Cédula de ciudadanía: 1802740934
N° teléfono convencional:
N° teléfono celular: 0992727338
Correo electrónico: marinazcastro@uta.edu.ec

Anexo 2. Constelación de ideas variable independiente



Anexo 2. Constelación de ideas variable dependiente



Anexo 3. Fichas bibliográficas

Tabla 1

El Chulla quiteño. Nacimiento, vida y agonía de un prototipo ciudadano.

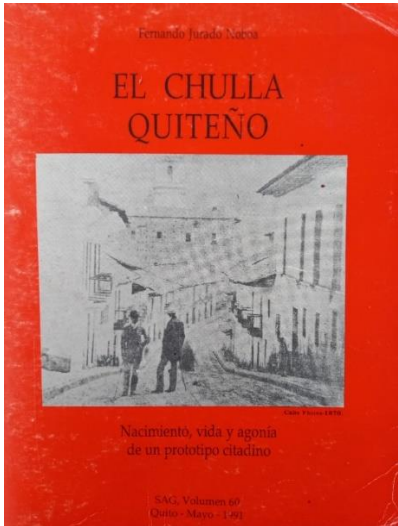
Ficha N°:1			
			
Título de la obra:	<i>El Chulla quiteño. Nacimiento, vida y agonía de un prototipo ciudadano.</i>	Editorial:	<i>MARDOH</i>
Autor (a):	<i>Fernando Jurado Noboa</i>	Ciudad/país:	<i>Quito - Ecuador</i>
Año de publicación:	<i>1991</i>	Numero de edición:	<i>Primera edición</i>
Resumen de la obra			
<p>El Chulla quiteño. Nacimiento, vida y agonía de un prototipo ciudadano es un ensayo histórico que narra el contexto (antecedentes) en el cual nace el Chulla quiteño. Jurado Noboa, lo describe como un hombre chistoso y pícaro, no por ser un ser ruin, avaro y despreciable, sino, por ser travieso, perezoso y astuto al utilizar su inteligencia e imaginación para adquirir privilegios. Lastimosamente, menciona que el chullita desapareció por la masiva expansión de la capital y el suicidio del “Terrible Martínez” (máximo referente del chulla). Sin embargo, la <i>sal quiteña</i> sigue presente en cada uno de los capitalinos y ecuatorianos.</p>			

Tabla 2

Ensayo sobre el Chulla quiteño 1700 – 2009


Ficha N°:2			
			
Título de la obra:	<i>Ensayo sobre el Chulla quiteño 1700 - 2009</i>	Editorial:	<i>QUIMERADREAMS</i>
Autor (a):	<i>Fernando Jurado Noboa</i>	Ciudad/país:	<i>Quito - Ecuador</i>
Año de publicación:	<i>2009</i>	Numero de edición:	<i>Cuarta edición</i>
Resumen de la obra			
<p>Ensayo sobre el Chulla quiteño 1700 – 2009 es una versión más completa de los escritos de Fernando Jurado Noboa. Esta obra menciona que el Chulla quiteño es descendiente del chulo madrileño, pues heredó de él características como el ingenio, la elegancia y la sátira contra el tirano. También, expresa los diferentes hechos históricos en el cual nace el chulla, por ejemplo, la crisis obrajera de 1681, enfermedades como la viruela y el sarampión en 1694 y la desocupación de los quiteños en 1700. Para Jurado Noboa, el chulla es incumplido, fabulador, poeta, recitador y cantor, dicharachero, amante de Quito, las mujeres y la bebida, y más. Además, los chullas se pueden distinguir según el oficio al que se dedican, por eso surge la frase “<i>el hombre de 14 oficios y 80 necesidades</i>”.</p>			

Tabla 3

El chulla Romero y Flores

Ficha N°:3			
			
Título de la obra:	<i>El chulla Romero y Flores</i>	Editorial:	<i>Ecuador F.B.T. - LIBRESA</i>
Autor (a):	<i>Jorge Icaza</i>	Ciudad/país:	<i>Quito - Ecuador</i>
Año de publicación:	<i>2017</i>	Numero de edición:	<i>Segunda edición</i>
Resumen de la obra			
<p>El chulla Romero y Flores es una novela del reconocido escritor ecuatoriano Jorge Icaza. La obra inicia por aclarar en la nota preliminar que el chulla es un arquetipo de la sociedad ecuatoriana, cuyo significado es “uno solo” y se deriva de la expresión original <i>chulla leva (currutacu)</i> debido a que este icónico personaje tenía una sola levita para vestir, por su nivel económico. Icaza narra la vida de Luis Alfonso Romero y Flores, un funcionario público, hijo de un blanco e india quien cansado de los abusos de los altos funcionarios y de la pobreza decide engañar a todos haciéndose pasar por un lord inglés para enamorar a alguna guambrita quiteña adinerada y mejorar su porvenir. Sin embargo, el cazador resulta cazado y termina uniendo su vida a Rosarito (mujer divorciada) quien también aparentaba ser adinerada. Luis Alfonso, tiene que realizar algunas auditorías entre ellas del candidato a la presidencia, descubriendo un sinnúmero de estafas y al no traicionar sus ideales de justicia, honradez y venganza lo lleva a ser perseguido por un error cometido. Esta obra relata la lucha constante entre <i>venerar lo que se odia y esconder lo que se ama</i>, es decir, la ausencia de identidad.</p>			

Tabla 4*Ñapangas. Mujeres de la gracia en Quito, Pasto y Popayán*

Ficha N°:4			
			
Título de la obra:	<i>Ñapangas. Mujeres de la gracia en Quito, Pasto y Popayán</i>	Editorial:	<i>Abya - Yala</i>
Autor (a):	<i>Lydia Inés Muñoz Cordero</i>	Ciudad/país:	<i>Quito - Ecuador</i>
Año de publicación:	<i>2013</i>	Numero de edición:	<i>Primera edición</i>
Resumen de la obra			
<p>Ñapangas. Mujeres de la gracia en Quito, Pasto y Popayán es el resultado de un arduo trabajo de investigación sobre las “incultas flores de los Andes”. Las ñapangas o llapangas son también conocidas como bolsiconas por el gran bolsillo de su falda donde guardaban dulces, rosarios, crucifijos y algunas monedas, o, Cholas pinganillas. Fueron mujeres que se distinguieron por su colorido vestuario (para algunos deshonesto) inspirados en la naturaleza y por el icónico color rosado de sus pies que eran cuidadosamente tratados con arena fina o piedra pómez. Estas mujeres mestizas eran excelentes cocineras, costureras, bordadoras y bailarinas, por eso, adquirieron independencia económica y no necesitaban estar sujetas a un hombre. Sumado a lo anterior, las cholitas eran mujeres graciosas, coquetas y amables, motivo por el cual en algún momento se las llegaron a confundir con las “mujeres fáciles”.</p>			

Anexo 4. Portada del cuadernillo del Chulla Quiteño



Láminas de Ilustraciones artísticas de
arquetipos chola pinganilla y el chulla
quiteño

Chulla Quiteño



Anexo 5. Portada del cuadernillo de la Chola pinganilla



Láminas de Ilustraciones artísticas de
arquetipos chola pinganilla y el chulla
quiteño

Chola Pinganilla



Anexo 6. Resultados de Urkund



Document Information

Analyzed document	Lizeth Cunalata_Tesis UTA.docx (D156157677)
Submitted	1/17/2023 4:03:00 PM
Submitted by	Castro Solorzano Marina Zenaida
Submitter email	marinazcastro@uta.edu.ec
Similarity	1%
Analysis address	marinazcastro.uta@analysis.orkund.com

Firmado digitalmente por MARINA
ZENAIDA CASTRO SOLORZANO
Fecha: 2023.01.17 19:48:14 -05'00'